

LA LÁMPARA

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

DEL SANTUARIO

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



Contenido:

Pág.

2.- Programa.

3.- Carta del Obispo de Getafe. + D. Ginés García B.

4.- Carta del Presidente. José Luis González Aullón.

5.- Oración de Consagración de la A.N.E.

6.- Los Obispos españoles ganan el Jubileo.

9.- "Venid a Mi todos". + D. Juan Antonio Reig Pla.

10.- La Adoración Nocturna y la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. José María Pérez-Mosso.

11.- "Venid a Mi". D. Juan M. Melendo.

12.- Custodiando una promesa. Madre Olga María del Redentor, cscj.

14.- La consagración del mundo al Corazón de Jesús. Santiago Arellano Hernández.

17.- Bernardo de Hoyos. Primer apóstol en España del Corazón de Cristo. P. Ernesto Postigo, S.J.

19.- Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón. D. Antonio Aranda Calvo.

22.- La gestación del Monumento. Alfonso Mora.

25.- Un deseo del Corazón de Jesús. Sta. Maravillas y el Cerro de los Ángeles.

27.- El sacrificio de los adoradores nocturnos de las "Compañías de obreros del Sagrado Corazón" en el Cerro de los Ángeles. J.J.E.S.

30.- "Ustedes tienen que perdonar". José Manuel Miranda Alonso.

31.- P. Mateo Crawley, "apóstol mundial del Sagrado Corazón de Jesús". Beatriz Bergera Losa.

35.- Reflexiones sobre el misterio pascual (II). D. Valerio Galayo López.

37.- El "Santo Cáliz" de la Catedral de Valencia (II). Jorge-Manuel Rodríguez Almenar.

39.- Adoradores de noche. José Díaz Rincón.

40.- Memorial Luis de Trelles 2019.

41.- XXX Curso de Verano Luis de Trelles.

.- Noticias de la A.N.E.

44.- Magisterio de la Iglesia. Encíclica "Annum Sacrum". Luis Comas Zavala.

45.- Santos y Beatos de la A.N.E. Elena Santos.

46.- Escritos del venerable Luis de Trelles.

47.- Bibliografía para el adorador. C. Menduiña.

48.- Guía del adorador. ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Juan Jaurrieta.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduiña Fernández, José M^a Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido.
Maquetación: Elena Santos.

Edita: Consejo Nacional de la ANE

www.adoracion-nocturna.org

C/ Carranza, 3 - 2^a Dcha.

28004 Madrid



Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre

Depósito legal: M-8039-1958

"La Lámpara del Santuario"

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

FAX: 91 593 24 45



Sus heridas
nos han
curado

1919 - 2019
CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA
AL CORAZÓN DE JESÚS

PROGRAMA

Sábado, 29 de junio

Vigilia y adoración nocturna

19:30 h. Recepción de banderas, estandartes y grupos.

20:30 Santa Misa (incluye procesión de entrada con banderas, Vísperas y Eucaristía).

22:30 Exposición del Santísimo. Oración de presentación de adoradores y oración de Consagración de las asociaciones.

23:00 Cuatro turnos de vela, de 1 hora de duración, hasta las 03:00h. Incluyendo cada turno:

- Oficio de Lectura
- Oración en silencio
- Preces expiatorias
- Te Deum

03:00 Todos juntos de nuevo: Rezo de Laudes, procesión con el Santísimo, bendición y Reserva.

04:00 Fin de la vigilia. Evacuación del recinto.

Domingo, 30 de junio

Acto Nacional de Consagración al Sagrado Corazón de Jesús

7.00 h. Comienzo de la recepción de grupos organizados y fieles en general. Para la información referente al modo de acceder al Cerro entrar en corazondecristo.org

10.00 h. Santa Misa.

11.30 h. Acto de Consagración.



Queridos adoradores nocturnos

El 3 diciembre de 2018, en una solemne celebración litúrgica presidida por el Nuncio de Su Santidad en España, Mons. Renzo Fratini, dio comienzo el Año Jubilar que el Papa ha concedido a la diócesis de Getafe con motivo del Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús.

En los meses transcurridos doy gracias al Señor por el don de su Amor que se expresa en su Corazón, un corazón abierto y traspasado que nos invita a acercarnos e introducimos en este misterio para vivir de él y anunciarlo al pueblo que el mismo Señor nos ha confiado.

¿Quién de nosotros no ha bebido de esta espiritualidad del Corazón de Jesús en algún momento de su vida? Algunos desde su infancia, en su casa, de labios de sus padres que nos enseñaron a confiar en el Señor con esta jaculatoria tan sencilla y tan profunda al mismo tiempo: “Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío”. Un acto de confianza que revela la esencia misma de la fe. ¿O acaso la confianza en el Señor no tiene que ser lo que mueva nuestra vida cada día?

El Año Jubilar que celebramos en la diócesis de Getafe es un acto de confianza en el amor de Dios que no defrauda, que es siempre nuevo. El amor entregado de nuestro Dios, y representado en el Corazón de su Hijo, es siempre actual, no pasa. Podrán, incluso deberán, cambiar sus expresiones, pero no su espíritu, su esencia.

Este Año Jubilar nos tiene que servir para dar testimonio público de nuestra fe, que tiene en el centro al Corazón de Jesucristo que abre las puertas de nuestro propio corazón. Y pedir al Señor que vitalice nuestra fe y la de nuestro pueblo para que seamos realmente discípulos misioneros y testigos del Señor en el mundo. El corazón de Cristo, su costado traspasado es sobre todo un sacramento de caridad que nos lleva a vivir nosotros esa misma caridad con los demás.

“Su Corazón divino llama entonces a nuestro corazón; nos invita a

salir de nosotros mismos y a abandonar nuestras seguridades humanas para fiarnos de él y, siguiendo su ejemplo, a hacer de nosotros mismos un don de amor sin reservas” (Benedicto XVI. Homilía, 19 junio 2009).

El lema “Sus heridas nos han curado” (1 P 2,25) es una llamada a curar también nosotros tantas heridas que hay en el corazón del hombre y en las entrañas del mundo. Poner amor donde hay odio y división, poner paz donde hay guerra e incomprensión, poner justicia en las desigualdades y en la corrupción, poner libertad en medio de tantas esclavitudes, poner alegría cuando el corazón se ha instalado en la tristeza por la falta de esperanza, poner la gracia donde el pecado y la ausencia de Dios ha llevado el infierno.

Nos encomendamos a Santa María, “*mujer eucarística con toda su vida*” (San Juan Pablo II). Que Ella acompañe el camino de la Iglesia y sea Estrella brillante que ilumine la obra de la evangelización.

Con mi bendición.



De izq. a dcha y de arriba abajo, monumentos: Tudela, Oviedo, Cuenca, Sevilla, Picos de Europa, San Sebastián, Gomera, Santander, Toledo.

Queridos hermanos en Cristo Eucaristía

En el mes de junio suele celebrarse la festividad del Sagrado Corazón de Jesús. Este año se celebra el viernes 28, víspera de los actos solemnes que se han programado para los días 29 y 30, conmemorando el centenario del día en que S.M. Alfonso XIII consagró España al Sagrado Corazón de Jesús. Como habréis observado, este número 17 de nuestra revista tiene como objetivo ayudar a sus lectores a celebrar lo mejor posible esta efeméride. Con esa misma intención quisiera llamar la atención en esta carta sobre un aspecto de la consagración que no debería pasar desapercibido. Sabemos que esta palabra tiene varias acepciones que voy a pasar por alto para centrarme en lo que nos ocupa.

No es lo mismo consagrarse que consagrar una cosa o persona distinta de mí. Cuando yo me consagro al Corazón de Jesús, soy yo mismo quien libremente y con plena voluntad decido ofrecer mi persona, mi vida, todo mi haber y mi poseer, al servicio de Cristo y específicamente a procurar cambiar mi corazón por otro semejante al suyo. Quizás pueda expresarse con mejores palabras pero creo que queda suficientemente claro. Ahora bien, si el padre, la madre, los cuatro hijos y la abuela se consagran al Corazón de Jesús, cada uno por su lado, no es lo mismo que si un día, todos juntos y por boca del padre éste expresa su voluntad de consagrar la familia al Sagrado Corazón de Jesús. No es esto mejor ni peor, ni más o menos excelso o meritorio; es, simplemente, distinto. Este modo de consagración requiere la voluntad de quien, de una u otra forma, ostenta una autoridad natural sobre el grupo al que consagra; incluso va más allá del grupo de personas, pues consagra a la entidad, no a las personas que la conforman: la familia.

¡Qué deseable sería que cada español bautizado se consagrara al Sagrado Corazón de Jesús! Ello significaría que todos y cada uno reconoceríamos el reinado de su Corazón sobre nosotros. Pero la realidad es que hay muchos españoles de otras religiones, o no creyentes, o que, aún siendo buenos cristianos, no creen o no quieren realizar su consagración. Ante esto, hemos de considerar que aquí también es de aplicación el principio de subsidiariedad: el jefe establecido de la entidad que forman las personas, asume la autoridad legítimamente dispuesta por Dios y realiza el acto de consagración de España, como entidad nacional que reconoce la soberanía de Nuestro Señor y procurará establecer los medios para que todo miembro de la comunidad pueda acceder a los beneficios espirituales de haber sido consagrada, subsidiariamente, la nación donde habita.

El próximo 29 de junio, sábado, durante la vigilia de adoración que tendremos como antesala de la celebración del domingo 30, pronunciaré,

Dios mediante, la consagración de nuestra asociación, la Adoración Nocturna Española, y de las asociaciones presentes que lo soliciten, al Sagrado Corazón de Jesús, realmente presente en el Santísimo Sacramento expuesto en el altar. De igual forma, os insto desde este momento, a celebrar vuestra consagración personal, o de vuestra Sección o Turno o Consejo Diocesano reunido en Asamblea, como mejor os convenga, pero no dejéis de hacerlo y de renovarlo con la frecuencia que estiméis. Ojalá pudiera veros a todos en el Cerro de los Ángeles el 29 de junio.

Que el Señor os bendiga a vosotros y a vuestras familias.



ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN DE LA A.N.E.



Hijo eterno de Dios y Redentor del mundo, Jesús bueno, Tú que al hacerte hombre te has unido a todo hombre y nos has amado con Corazón humano, míranos postrados ante tu altar, somos tus adoradores de la Adoración Nocturna Española; tuyos somos y tuyos queremos ser y vivir más estrechamente unidos a tu Corazón Eucarístico; todos y cada uno nos consagramos hoy a tu Sagrado Corazón, siguiendo el ejemplo del Venerable Luis de Trelles, nuestro fundador. Más aún, queremos consagrarte la misma obra de la Adoración Nocturna Española poniéndola a tus pies, para que *todas sus intenciones, acciones y operaciones sean siempre ordenadas en servicio y alabanza de tu Divina Majestad*, en palabras de san Ignacio de Loyola.

De tu Corazón traspasado brota el Amor de Dios, que se nos da en cada Eucaristía, para suscitar nuestro amor; en estos momentos de perturbación, acudimos a Ti como hijos de la Iglesia, implorando tu misericordia y perdón, que brotan de tu Corazón eucarístico.

Muchos, por desgracia, nunca te han conocido; muchos, despreciando tus mandamientos, te han abandonado. Con las preces expiatorias de cada vigilia, nos unimos a tu reparación de amor para que te compadezcas de todos y los atraigas a tu Corazón eucarístico.

Señor, sé Rey de amor a través del reconocimiento social de tu presencia eucarística, donde cada día, se te adore, venere, repare, reconozca y, consagrándonos a tu Corazón, encontremos en Él la luz, la gracia, la paz y el perdón para construir la civilización del amor, que tanto nos han enseñado los Romanos Pontífices. La Adoración Nocturna te reconoce como Rey y se pone totalmente a tu servicio para este fin, solicitando humildemente tu favor para perseverar en él.

Concede, Señor, libertad a tu Iglesia; otorga a todos los pueblos y, en particular, a España la paz y la justicia; que los adoradores nocturnos repitamos con más fervor del uno al otro extremo de la tierra esta voz: Bendito sea el Corazón divino, causa de nuestra salvación; a Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos. Amén.



LOS OBISPOS ESPAÑOLES GANAN EL JUBILEO

Aprovechando su participación en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, los obispos españoles ganaron el pasado 3 de abril el Jubileo en este Año Santo del Centenario de la Consagración de España al Corazón de Cristo al peregrinar al Cerro de los Ángeles (Getafe), cruzar la Puerta Santa y celebrar la Eucaristía en el Santuario del Sagrado Corazón.

La ceremonia estuvo presidida por el Cardenal Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid y presidente de la C.E.E. A continuación, publicamos el texto íntegro de su homilía:

Agradezco la invitación que Mons. Ginés, Obispo de Getafe, junto con su Obispo Auxiliar, Mons. José Rico, nos ha dirigido para que como Conferencia Episcopal nos unamos al Año Jubilar del Centenario del Sagrado Corazón de Jesús. Aceptamos la invitación concelebrando, en el marco de los trabajos de la Asamblea Plenaria, la Eucaristía en la basilica del Cerro de los Ángeles. De esta manera sintonizamos gozosamente, junto con los fieles cristianos, en la devoción al Corazón de Jesús; al tiempo que expresamos nuestro deseo de promoverla en nuestras diócesis. Hace un tiempo tuvo una inmensa eclosión y manifestación popular entre nosotros (desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la primera mitad del XX) y últimamente de nuevo ha resurgido.

*Hay tres santuarios en Europa que recuerdan sendas experiencias de carácter místico, en que el Corazón de Jesucristo se ha comunicado a personas elegidas en sus designios salvíficos para comunicarnos su amor y misericordia. **Santa Margarita María de Alacoque**, monja de la orden de la Visitación, manifestó haber tenido tres visiones de Cristo en las cuales recibió el encargo de propagar el culto al Sagrado Corazón de Jesús. El mensaje fue divulgado por su director, el jesuita san Claudio de la Colombière; despertó viva oposición en los medios jansenistas durante el siglo XVIII, pero tuvo gran auge en el siglo XIX. Murió en el monasterio de Paray-le-Monial (Francia) el 17 de octubre de 1690. La fiesta del Sagrado Corazón de Jesús fue instituida por el beato Pío IX en 1856.*



*Revelaciones de orden místico acontecieron también en Valladolid a partir del 4 de mayo de 1733 al padre jesuita **beato Bernardo de Hoyos**, fallecido el 29 de noviembre de 1735 y beatificado en Valladolid el día 18 de abril de 2010. Desde allí, utilizando una expresión de fisiología humana del corazón, se ha bombeado la devoción dentro y fuera de España. La basilica santuario de Valladolid es como un pulmón espiritual que comunica oxígeno a un mundo a veces fatigado por agobios e incertidumbres. La experiencia y misión del beato Bernardo de Hoyos se asemejan a las de santa Margarita María Alacoque.*

*El tercer santuario está en el entorno de la ciudad de Cracovia (Polonia), cerca del lugar donde se ha levantado el magnífico santuario de san Juan Pablo II. La elegida en esta ocasión fue una religiosa, **santa María Faustina Kowalska** (1905-1938), que nació, vivió y murió en el siglo de las dos guerras mundiales. Ella fue apóstol de la Divina Misericordia. El Señor le comunicó: "Di, hija mía, que soy el amor y la misericordia misma" (Diario 299). El papa san Juan Pablo II en su encíclica "Dives in misericordia" (n. 7) escribió: "La misericordia es 'como el segundo nombre' del amor, que manifiesta la infinita capacidad de Dios de perdonar nuestros pecados". Al canonizar a sor Faustina, el 30 de abril del año 2000, instauró la fiesta de la Divina Misericordia coincidiendo con el II domingo de Pascua.*

Además de estos tres santuarios donde se han convertido en fuente de piedad, experiencias personales del amor y de la misericordia del Señor, es oportuno que recordemos otros lugares en que se ha irradiado y se irradia la devoción al Corazón de Jesús. En la cima del

Tibidabo en Barcelona se construyó el templo dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. En **Bilbao** en la plaza llamada del Corazón de Jesús se levanta una columna que culmina con una estatua del Sagrado Corazón. Esta manifestación tiene detrás una historia larga; probablemente la primera predicación en España sobre el Corazón de Jesús tuvo lugar el día del Corpus Christi en la parroquia de San Antón de Bilbao y el predicador fue el padre jesuita Agustín de Cardeveraz, amigo del padre Bernardo de Hoyos en el colegio de San Ambrosio en Valladolid. A petición de aquél éste le proporcionó unas notas del libro del P. José Gallifet que estaba en la biblioteca para la predicación. El año 1883 había pasado a los jesuitas de Bilbao la dirección del Apostolado de la Oración y del Mensajero del Corazón de Jesús, que habían sido dirigidos antes por el canónigo de Barcelona, Don José Morgades, más tarde obispo de Vich.

El tercer lugar que con satisfacción recordamos es el **Cerro de los Ángeles**, en el centro geográfico de España, en el que se construyó un monumento al Sagrado Corazón. El padre jesuita san José María Rubio, canonizado en Madrid por el papa Juan Pablo II, difundió con extraordinario fervor la devoción al Sagrado Corazón en la oración de la "hora santa" y otras manifestaciones como la entronización en las casas. De entre las estatuas, levantadas por doquier, me permito recordar algunas; la más famosa es la erigida en Río de Janeiro en el año 1930, elegida como una de las maravillas del mundo. ¿Cómo no recordar la famosa estatua de Victorio Macho levantada en Palencia el año 1931 conocida como el Cristo del Otero? ¡Bella imagen que custodia la ciudad, siempre iluminada de noche para que pueda ser contemplada desde cualquier lugar! Tengo que reconocer que a mí la imagen que me habla muy elocuentemente es la de Granda que preside el Santuario de Valladolid; más que la representación del Corazón de Jesús con fuego, que significa el corazón ardiente y con una corona de espinas rodeando el corazón, que significa amor entregado, sacrificado y ofendido. En el **Santuario de la Gran Promesa** la monumental imagen tiene los brazos extendidos hacia nosotros en señal de protección, de defensa y de bendición. El corazón aparece sobre el pecho y la cruz, que es el signo del amor más grande (cf. Jn. 15, 13), detrás de su cabeza. La imagen del Señor entregado por amor; es Jesucristo el buen Pastor que amorosamente nos busca, nos carga sobre sus hombros, nos devuelve al redil y nos custodia (cf. Lc.15,4-7; Jn10,1-18). El corazón no es la imagen pero si caracteriza a la imagen, ambos íntimamente unidos. Jesús es el Amigo con corazón, el Redentor que se nos dio generosamente. En el corazón de Jesús reverbera el corazón del Padre Dios en su amor hacia nosotros. "Como el Padre me ha amado, así os he ama-

do yo, permaneced en mi amor" (cf. Jn. 15, 9). El mismo Padre nos ama cordialmente.

La madre **Maravillas de Jesús** salió el día 19 de mayo de 1924 desde el convento del Escorial al Cerro de los Ángeles, porque presentía que aquí sería Dios bien servido. Desde entonces hay en este lugar, con una secular tradición Mariana, una comunidad de carmelitas descalzas. A través de la oración, el seguimiento de Jesús pobre y la vida comunitaria interceden por la Iglesia y la humanidad. Haciendo de su vida una ofrenda al Señor, siguen los pasos de su Santa Madre Teresa de Jesús.

Santa Teresa de Jesús, enamorada del Señor y cuyo corazón fue traspasado por un dardo ardiente, escribió versos tan impresionantes como los siguientes: "Vuestra soy, para vos nací: / ¿qué mandáis hacer de mí?/ Vuestra soy, pues me criasteis; / vuestra, pues que me llamasteis; / vuestra, porque me esperasteis; / vuestra, pues no me perdí; / ¿qué mandáis hacer de mí?". La historia de la Santa es la historia de "Jesús de Teresa" y de "Teresa de Jesús".

Es conveniente que el significado bíblico de corazón nos ayude a percibir las riquezas espirituales de la devoción al Corazón de Jesús. La palabra corazón significa centro de la persona, amor, compasión y misericordia, interioridad habitada por el Espíritu, sinceridad, autenticidad y verdad del hombre, lugar donde se goza de modo inefable con el amor y se sufre indeciblemente con la traición; intimidad donde germina lo nuevo e inicia el retorno a la casa paterna el hijo distante; donde la Palabra de Dios es acogida y meditada (cf. Lc. 2, 19.51).

Desde esos lugares consagrados por la comunicación vivencial del Señor y desde los centros de irradiación de su mensaje evangélico nos dice Jesús: "Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas" (Mt. 11, 28-29). Jesús es el Maestro que forma y moldea el corazón de sus discípulos. El Corazón de Jesús ofreciendo amor y perdón aparece como faro luminoso en el horizonte de las personas y de la humanidad cuando triunfa la inclenencia, la dureza de las personas, las luchas y rupturas, la prepotencia de los poderosos, el rechazo de los descartados, la exclusión de los que llaman a las puertas. Jesús, el Maestro por excelencia, nos enseña la humildad y mansedumbre de corazón.

El papa Francisco en la Exhortación apostólica postsinodal, *Christus vivit*, hecha pública el 2 de abril, nos exhorta en un tiempo de búsqueda como es el nuestro, y a veces apesadumbrado por los valles de tinieblas que atravesamos, con estas palabras: "Se debe

privilegiar el idioma de la proximidad, el lenguaje del amor desinteresado, relacional y existencial que toca el corazón, llega a la vida, despierta esperanza y deseos. Es necesario acercarse a los jóvenes con la gramática del amor, no con el proselitismo. El lenguaje que la gente joven entiende es el de aquellos que dan la vida, el de quien está allí por ellos y para ellos, el de quienes, a pesar de sus límites y debilidades, tratan de vivir su fe con coherencia” (n. 211). *En un mundo frío, cosificado y despersonalizado; en unas relaciones marcadas por los intereses, en que la justicia no está impregnada de la misericordia, en que hasta los mismos filósofos reclaman una “razón compasiva” (Adela Cortina), necesitamos que la “lógica del corazón”, que es la lógica del Evangelio del amor y del perdón, se transparenten y afiancen.*

Nuestra esperanza es la bondad de Dios, porque es eterna su misericordia. El Compasivo reúne a los dispersos y los guía por un camino que los felicita por el retorno, ya que “el Señor consuela a su pueblo y se compadece de los desamparados” (Is. 49, 13). También hoy el Señor, fiel a su alianza sellada con la sangre de Jesucristo su Hijo, viene a nuestro encuentro y nos señala el camino en las encrucijadas ante las que se encuentra la Iglesia y la humanidad. No nos abandona el Señor porque nos quiere con amor eterno.

El paradigma del amor que se arriesga hasta la muerte por su hijo es el de la madre; pues bien, el amor de Dios desborda este modelo identificador. “Sión decía: Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado.

¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré” (Is. 49, 14-15). “Nos amó hasta el extremo” (Jn. 13, 1). *El Corazón de Jesús ardiente y coronado de espinas nos garantiza y testimonia que para el Señor somos más preciosos que un hijo para su madre. La confianza en el Señor que nos ama cordialmente debe vencer nuestros miedos y zozobras, también los originados por la situación actual de la Iglesia y de la humanidad. Nada podrá separarnos del amor de Dios, ni la tribulación ni la angustia ni la persecución ni la vida ni la muerte (cf. Rom 8, 31-39). “El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades” (Sal. 99, 5). “Sagrado Corazón de Jesús en vos confío”.*

Por su parte, Mons. Ginés García Beltrán, obispo de Getafe, que ejerció como anfitrión, agradeció a los prelados su presencia en el Santuario del Sagrado Corazón con motivo de este Centenario y dio gracias a Dios por su “corazón abierto”. Aseguró que este Año Jubilar quiere ser “un acto de confianza en el Amor del Corazón de Cristo” y afirmó que la oración puede ser “nuestra pequeña gran aportación a la salvación de España”.

Tras la celebración de la Eucaristía, los obispos visitaron el convento de las Madres Carmelitas, fundado por santa Maravillas de Jesús, y los restos del primer monumento al Sagrado Corazón, ante los que realizaron una foto histórica.





El Evangelio de San Mateo nos relata de manera singular la intimidad de Jesús, quien, en un momento de exultación bendice al Padre con estas palabras: *“Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños”* (Mt 11,25). Se trata nada menos que de la revelación del amor de Dios y su designio de salvación. Es este un conocimiento que no se alcanza por la ciencia y la sabiduría humana sino a través de la humildad de los “pequeños”, los que lo esperan todo de Dios, los que lo reconocen como *“Señor del cielo y de la tierra”*.

Con este mismo espíritu de humildad hemos de prepararnos para la celebración del centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús. Sólo la humildad nos abrirá las puertas para comprender el gesto de poner en las manos del Amor de Dios a España entera, reconociendo que somos propiedad del Señor y que en Él está puesta toda nuestra esperanza de salvación.

Lo asombroso de este pasaje del evangelio es que, después de indicarnos que Jesús es la puerta para conocer el amor del Padre, el mismo Jesús nos invita a descansar en su amor y a permanecer unidos a Él: *“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré”* (Mt 11, 28). La invitación es a estar con Él. Él es la respuesta a nuestro cansancio y agobio: *“Venid a mí”*. Esta invitación además va dirigida a “todos” los que experimentamos el peso de nuestra fragilidad, de nuestra flaqueza y de nuestros pecados.

Para comprender el alivio que nos promete Jesús hemos de atrevernos a mirar por la ventana de su costado abierto como nos refiere el Evangelio de San Juan: *“Uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua”* (Jn 19,34).

Con los Santos Padres la Iglesia ha visto en este pasaje el nacimiento de la Iglesia, la nueva Eva, que es engendrada por el Bautismo y la Eucaristía. Con estos sacramentos de la fe nace un pueblo nuevo, una nueva creación, el pueblo de los redimidos del pecado llamados a ser hijos de Dios y destinados a la gloria.

Este tesoro de la Redención permanece en la celebración de la Eucaristía que, por la acción del Espíritu Santo, nos hace presente el mismo sacrificio de Cristo y nos invita a estar postrados ante la misma cruz y ante el



“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré”.

misterio de su resurrección gloriosa. El Santísimo Sacramento expuesto para la

adoración es el verdadero árbol de la vida que nos introduce de nuevo en el paraíso y nos invita a participar de sus frutos.

La Eucaristía celebrada y adorada nos hace presente el Cielo en la tierra, el triunfo del amor sobre el pecado, el alimento que nos da la vida eterna y la presencia de quien nos dice permanentemente: *“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré”*. Esta invitación es la que despierta en España el espíritu de adoración que en su momento dio origen a la Adoración Nocturna Española.

Todos los adoradores, enriquecidos por el diálogo con Jesús-Eucaristía, nos unimos para agradecer estos cien años de Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús. Con ello ponemos en evidencia la Realeza de Cristo, por quien fueron creadas todas las

cosas (Jn 1,3) y están llamadas a ser recapituladas todas por Él (Ef 1,10). Con el acto de consagración, en efecto, además de reconocer el Señorío de Cristo, reafirmamos nuestra pertenencia a Él y la voluntad de que nuestro pueblo se mantenga fiel al Evangelio hasta el fin de los tiempos.

Como Moisés se descalzó ante el misterio de Dios presente en la zarza ardiente (Ex 3,5), los adoradores, de rodillas ante el Santísimo Sacramento, están invitados a adorar al Rey de reyes, Señor del Cielo y de la tierra. Las noches de adoración están indicadas para entrar en lo íntimo del misterio del amor de Dios y entonces, como le ocurrió a Moisés, escuchamos las palabras del Señor que nos dice: "He visto la opresión de mi pueblo....conozco sus sufrimientos" (Ex 3,7). Del mismo modo el Señor hoy nos envía a nosotros para librar a nuestro pueblo de la esclavitud del pecado y de los sufrimientos de una vida organizada al margen de Dios.

La situación actual de España reclama el testimonio de la fe de los hijos de Dios, la vigorización de

nuestras familias cristianas, la fidelidad matrimonial de los esposos enriquecidos con el don del sacramento del matrimonio, el reverdecer de una juventud sana en sus costumbres e intrépida en el apostolado, la educación cristiana de los niños, la santificación del trabajo; la purificación de la actividad política y el gobierno de España desde los principios de la justicia social y el Bien común, etc.

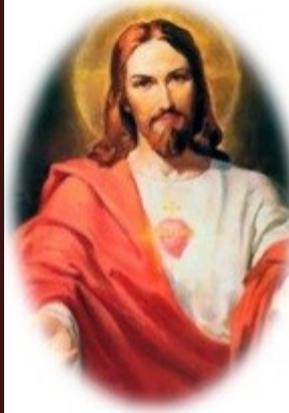
Todo ello no será posible sin el reconocimiento de la realeza de Cristo y sin la acción redentora de su gracia por medio del ministerio de la Iglesia.

Por todo ello, invito a todos los miembros de la Adoración Nocturna Española a que nos preparemos con fe y mostremos nuestra gratitud a quienes nos precedieron, para que, renovando nuestra Consagración al Corazón de Jesús, contribuyamos a que sea suya España entera.

¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar!
¡Sagrado Corazón de Jesús en vos confío!

LA ADORACIÓN NOCTURNA Y LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

José María Pérez-Mosso
Presidente diocesano de Getafe



El fin esencial de la Adoración Nocturna es adorar y velar comunitariamente ante Jesucristo Sacramentado durante la noche, conforme a nuestra vocación contemplativa y expiatoria.

Cuando el Corazón de Jesús se reveló a santa Margarita, le manifestó el amor apasionado de Dios por los hombres y por cada uno en particular, que ha hecho todo lo posible para demostrarnos su Amor, incluso regalándonos su presencia real, por medio de la Eucaristía.

El Corazón de Jesús nos pide que le correspondamos, que seamos agradecidos, que le amemos de corazón, que le adoremos en el Santísimo Sacramento. A la santa, le pide le vele todos los jueves, de 11 a 12 de la noche, la hora más dura de la Pasión; la comunión de los primeros viernes de mes, etc. temas muy propios de nuestra espiritualidad. Las cuatro grandes revelaciones tuvieron lugar en presencia del Santísimo Sacramento.

La Adoración Nocturna es profundamente devota de la devoción al Corazón de Jesús, y en este Año Jubilar del centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús, deseamos fervientemente que el Sagrado Corazón bendiga a nuestras familias y a nuestra patria.

VEN, SEÑOR, JESÚS

VEN, SEÑOR, JESÚS

La fórmula de consagración del género humano a Cristo Rey del papa Pio XI, la cual tiene indulgencia plenaria cuando se reza en público, acaba con estas palabras: **“Concede, Señor, a tu Iglesia una plena libertad y seguridad; concede a todo el mundo la tranquilidad del orden; haz que desde un extremo a otro de la tierra no se oiga más que una sola voz: Alabado sea el Divino Corazón, por quien nos ha venido la salvación; a Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos. Amén”**.

Con las mismas palabras acababa el acto de consagración al Corazón de Jesús del Cerro de los Ángeles, en el año 2009, noventa aniversario de la consagración de España.

Hoy se lo pedimos porque Él nos lo ha prometido y tenemos la confianza cierta que lo ha de cumplir, no por nuestros méritos sino por su infinita bondad.

A sus pies, queremos renovar la consagración de España en el centenario de la misma; a Él acudimos con la certeza de no quedar defraudados, como no lo han quedado tantos testigos de su amor en la familia y en la vida social; muchos dando pruebas de su amor hasta el martirio.

En Él queremos fundamentar toda nuestra vida, desde la concepción de la misma, don de Dios, hasta que nos llame al cielo, para gozar eternamente con Él de su gloria.

Queremos que Él reine en cada hogar; que sea acogido con el mismo cariño y familiaridad como lo fue en la casa de Lázaro, Marta y María, en Betania.

Acudimos a Él para que los jóvenes descubran el verdadero amor, fundamento de toda entrega generosa, en la familia o en la vida consagrada, sabiendo que en Él encontrarán el Camino, la Verdad y la Vida.

En su Corazón, Rey de Amor, encomendamos a nuestros gobernantes, para que aprendan de Él, Rey de reyes y Señor de señores, que servir es reinar y busquen la paz y el bien común que Jesucristo ha prometido a cuantos reconocen su realeza en todos los ámbitos de la vida. **“¡Abrid las puertas a Cristo!”**, nos repetía san Juan Pablo II. **“Los gobiernos, la economía, la política”, “Sólo Él tiene palabras de vida eterna”**.

Acudimos al amor de su Corazón, esperando que cumpla las promesas que hizo a su confidente santa Margarita María de Alacoque, que la constituyó administradora de los tesoros de su Corazón. Repite frecuentemente la santa en sus escritos: **“me ha prometido que reinará sobre las ruinas del imperio de Satanás”**; la misma petición que hizo san Juan Pablo II, en 1986, en Paray-le-Monial, **“sobre las ruinas del imperio del odio se ha de establecer la civilización del amor”**, recogida en el prefacio de la misa de Jesucristo, Rey del Universo.

En cada acto eucarístico: Adoración Nocturna, Adoración Perpetua, Hora Santa, Visita al Santísimo, no dejamos de acudir a Él, escuchando sus palabras: **“Venid a mí”**; a Él acudió el venerable Luis de Trelles, con la experiencia de que a través del Corazón Eucarístico, celebrado y adorado, ha de venir el reino de su Amor; porque de Él lo esperamos TODO, ya que Él es el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Por ello repetimos con las palabras del Apocalipsis 22, 20: **“El que afirma estas cosas, dice: “Sí, yo vengo en seguida”. Amén. ¡Ven Señor Jesús! La gracia del Señor Jesús sea con los santos. Amén”**.

¡Ven pronto Señor! Ven con tu reinado de amor que brota de tu Corazón, al que queremos reparar de las ofensas que se te hacen; a Ti queremos consagrar lo que somos y tenemos, especialmente nuestras familias, nuestra Patria, para que se cumplan las palabras que cada año te recordamos en la fiesta de Tú Realeza de amor: **“haz que desde un extremo a otro de la tierra no se oiga más que una sola voz: Alabado sea el Divino Corazón, por quien nos ha venido la salvación; a Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos”**. Nos lo recuerda el papa Francisco en *“Evangelii gaudium”*, nº 181, *“porque toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios. Toda la creación quiere decir también todos los aspectos de la vida humana, (...) que tienen una destinación universal. (...) Nada de lo humano le puede resultar extraño. La verdadera esperanza cristiana que busca el Reino escatológico, siempre genera historia”*.

Todo de la mano de su Madre que ha prometido que su Corazón Inmaculado triunfará.

CUSTODIANDO UNA PROMESA

Madre Olga María del Redentor, cscj
Carmelitas Samaritanas del Corazón de Jesús

Celebramos este año el Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles y es precioso y confieso que tengo un particular amor por ese lugar santo, pero... tengo que recordaros algo: el monumento del Cerro de los Ángeles es la materialización y la expresión de una promesa, la Gran Promesa y todos los creyentes somos custodios de esa palabra del Corazón del Señor: **REINARÉ EN ESPAÑA**. Somos llamados a cooperar con Cristo en la realización de esta promesa. ¿Cómo lograrlo? Siendo de verdad almas que se inmolan y dan la vida en oblación para hacer presente a Jesús en nuestra sociedad actual. Vivir tratando de anhelar lo que Él anhela y ayudarle a realizar *“los proyectos de su Corazón”*, de los que las Carmelitas Samaritanas nos sentimos depositarias. Uno de esos *“proyectos”* es la Gran Promesa: *“Reinaré...”*.

Nos sentimos llamadas a ser especiales cooperadoras e intercesoras ante el Padre, implorando constantemente misericordia y gracia para lograr su Reinado íntimo en las almas. Como Él, cargar con el pecado del mundo e interceder ante el Padre pidiendo perdón, reparando y rogando y suplicando: *“¡que venga tu Reino!”*.

A propósito de ese Reino se nos ocurren muchas cosas, y más ahora en que nos puede parecer, por la época de descristianización y materialismo brutal que nos ha tocado vivir, que ese Reino está más lejos que nunca, que la Gran Promesa es un espejismo... Debemos tener presente, para no desalentarnos nunca, que el reino de Cristo -como se lo manifestó Él a Pilato- no es de este mundo, y -en consecuencia- no es comprendido ni apreciado por los poderosos e importantes de



este mundo, sino que es acogido -sobre todo- por los pobres de espíritu y los humildes.

Jesús solo manifestó su realeza después de Getsemaní, cuando ya había tomado sobre sí todo el pecado del mundo, cuando ya se había entregado del todo en la Cena, cuando se había anonadado hasta lo más, quedándose en la Eucaristía, tras haberles lavado los pies, y haber compartido el bocado con el traidor, tras haberse abierto camino en el corazón de sus apóstoles con aquella primera Comunión de ellos, para poder reinar allí (es el reinado íntimo) tras haber pronunciado toda la oración sacerdotal (que no es sino un llamamiento al amor), entonces sí: ya dispuesto para la Pasión, para padecer, para consumir su Sacrificio, ya puede proclamarse Hijo de Dios (ante el Sanedrín, que ostentaba el poder religioso) y Rey (ante Pilato, que ostentaba el poder político y temporal).

Los signos de su realeza: la corona de espinas, los azotes, la mofa, la burla, los salivazos, el cetro de

caña... su canto real es el cumplimiento del capítulo 53 del profeta Isaías: "Lo vimos sin aspecto atrayente, como un varón de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el que se vuelve el rostro, despreciado, estimado en nada...". Todo ese pasaje estremecedor que deberíamos tener presente siempre... Y cuando "fue elevado sobre la tierra" lo fue colgando de la Cruz. En el colmo del fracaso -del aparente fracaso- es cuando Él "atrae las almas hacia Sí". La Cruz es su Trono de amor, el emblema de su reinado, el regalo más preciado que Él dona a sus almas elegidas, a sus más íntimos. Junto a la Cruz de Jesús estuvieron su Madre, el ser humano que -sin duda alguna- Él más amaba, y Juan, el discípulo amado que recostó su cabeza sobre su Corazón durante la Cena...

Desde la Cruz nos hizo regalos regios (Él es rey): el Paraíso a Dimas; el "Padre, perdónales", que resuena en el Corazón del Padre intercediendo por nosotros a través de todos los siglos, su Madre, que nos da por Madre nuestra; y después de entregada la vida, cuando ya todo se ha consumado, se rasga su Costado y nos entrega el mayor tesoro: su Corazón Sacratísimo para que nos refugiamos en Él... Pero no nos lo entrega intacto, sino que nos lo da cuando ya ha sido roto, rasgado, de tanto amar a los hombres. Ya lo ha "reventado" el amor, ha "estallado" de amor, como si el Corazón humano del Hijo de Dios no hubiera podido soportar la infinitud de su propio amor al hombre. Su Corazón se rompe, víctima de su propia Pasión de amor...

Sí: hoy día este es el Reinado que deseamos y debemos procurar: ante todo el reinado íntimo de su Corazón. Que Él reine en los corazones, y lo demás -el Reinado social del Corazón de Jesucristo- se nos dará

www.carmelitassamaritanas.es

No hay,
ni hubo, ni habrá
hombre alguno
por quien no haya
padecido Cristo.

por añadidura. Primeramente, es precisa esa conversión de las almas, y eso se logra principalmente con la oración, la reparación y la inmolación gozosa y alegre de la propia vida.

Anunciar al mundo la Buena Noticia de que Dios nos ama con un Corazón de Hombre es uno de los retos más importantes a que somos llamadas: ser testigos del Amor de Dios encarnado en el Hombre Cristo Jesús, que está Vivo y Resucitado y que tiene Corazón.

La mayor pobreza del mundo actual es ignorar esta realidad: Dios tiene Corazón y nos ama. Es muy urgente anunciar esto desde nuestro monasterio. Orar, amar, acoger, escuchar a todos los hermanos que se acerquen y entregarles la Buena Noticia de que son amados: esa es la tarea más urgente de todos los adoradores y reparadores de hoy. ¡¡Adelante!!

<http://www.carmelitassamaritanas.es>
<http://www.madrealgamaria.com>

Reinaré en España.
y con más veneración que
en otras muchas partes.

La Gran Promesa

LA CONSAGRACIÓN DEL MUNDO AL CORAZÓN DE JESÚS

Santiago Arellano Hernández
Adorador nocturno



Consagración es una palabra polisémica. No interesan, en este caso, acepciones como “*tal novela lo consagró como escritor*” o en el sentido de dedicarse a algo con total entrega, como “*se consagró a la protección de la naturaleza o a paliar el hambre*”.

Para los creyentes, es una primera acepción el acto de pronunciar, el sacerdote en la misa, las palabras de la institución de la Eucaristía en la Última Cena por las que el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Se considera una segunda acepción el acto ritual o ceremonia, por el que se aparta a una persona, cosa o lugar para la adoración y el servicio a Dios. Normalmente lo aplicamos a un objeto (*el cáliz, un templo, un altar*) o personas específicas (*consagración episcopal, sacerdotal, monacal o religiosa*). Decimos es un consagrado.

Una tercera acepción tiene un sentido más universal y profundo, fundamento de las demás consagraciones personales: el **bautismo** es la primera proclamación de que la criatura nueva, hecha hija de Dios y heredera del Cielo, ha quedado en exclusiva para adorar y servir a Dios en esta vida y gozarle en la eterna, como sacerdote, profeta y rey, en cualquiera de los estados en que se desenvuelva nuestra vida y en todas las vicisitudes de nuestra historia personal. Todos los bautizados estamos consagrados a Dios.

Una acepción nueva

La consagración de España al Sagrado Corazón que vamos a celebrar el 30 de junio de 2019, en el Cerro de los Ángeles, con motivo de la conmemoración del acto que realizó Alfonso XIII, el 30 de mayo de 1919, es la concreción histórica de una acepción nueva que se fue manifestando, en un proceso lento, a partir de las revelaciones del Sagrado Corazón de Jesús a santa Margarita M^a de Alacoque.

Justo cuando la Soberanía de Jesucristo se pone en entredicho en las naciones de la antigua Cristianidad, pocos años después de la paz de Westfalia (1648), “*el entierro de la cristiandad*”, en palabras de Daniel Rops, cuando se va enfriando el corazón de los hombres, y se quiere construir un mundo feliz sin contar con

el Cielo, a una monja salesa, inculta y enfermiza, le anuncia: “*Yo reinaré a pesar de mis enemigos y de cuantos se me quieran oponer*”. Desde ese 1675, la nueva acepción de la consagración no sólo de las personas, sino de las familias, comunidades, pueblos, regiones, naciones y el mundo entero, va calando progresivamente en la Iglesia y en las sociedades, y se va haciendo cada vez más universal.



La llamo nueva por la formulación explícita en actos públicos o privados históricos. Ningún rey medieval puso en duda la soberanía de Cristo. Ni nuestros reyes hasta adentrado el siglo XVIII. Ni los Reyes Católicos, ni nuestros Austrias. Felipe II no necesitó consagrar su imperio al Señor.

Es conocido el dicho verdadero de que *lex orandi, lex credendi*. Lo que la Iglesia reza es lo que la Iglesia cree. La que llamo acepción nueva, como afirmó León XIII, no es otra cosa que lo que proclamamos en la liturgia de la fracción del pan o rito de la comunión: “*Libranos de todos los males, Señor,*

and concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo”. Y proclamamos:

“Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.”

En esta oración se expresa no sólo el sentido profundo de la consagración sino su fin, en oración de súplica: males, paz, pecados y perturbación. Pero aquí y ahora: mientras esperamos...

Es el reconocimiento de la Soberanía de Cristo, para y por quien todo fue hecho. Verdad inherente a nuestra fe, aunque no lo exterioricemos; pero que ha manifestado su voluntad de que lo proclamemos explíci-

tamente, como remedio a todos los males espirituales y materiales que acompañan a la apostasía de los tiempos modernos.

Una anécdota histórica

Es admirable el lento proceso de la Iglesia incorporando la devoción al sagrado Corazón y fomentando o realizando las consagraciones. No me detengo en naciones como Bélgica (1868) o Irlanda (1873) hechas por el episcopado. La primera nación que como tal se consagró fue el Ecuador en 1873, por su presidente Gabriel García Moreno, asesinado después por la Masonería. Antes que España, Méjico en 1914. Después vendrían más.

La primera petición de Consagración que le encomendó a santa Margarita fue que Luis XIV consagrara Francia al Sagrado Corazón. Seguro que el hecho es conocido. Siempre me impresionó cómo se lo contó la Virgen María a Sor Lucía. La Virgen conoce la Historia Moderna.

Fátima es la presentación solemne del Corazón de María, como colofón y complemento de la asombrosa Historia del Corazón de Jesús. La misma y por la misma causa: el triunfo del Reino de Cristo y con muy parecidas vicisitudes, recordadas por la misma Virgen María a la hermana Lucía:

“Después Nuestra Señora me dijo: *'Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre que haga, en unión con todos los Obispos del mundo, la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón; prometiendo salvarla por este medio. Son tantas las almas que la justicia de Dios condena por pecados cometidos contra Mí, que vengo a pedir reparación; sacrificate por esta intención y reza'*. Di cuenta de esto al confesor que me mandó escribir lo que Nuestra Señora quería se hiciese. Más tarde por medio de una comunicación íntima, Nuestra Señora me dijo, quejándose: *'No han querido atender mi petición... Al igual que el rey de*

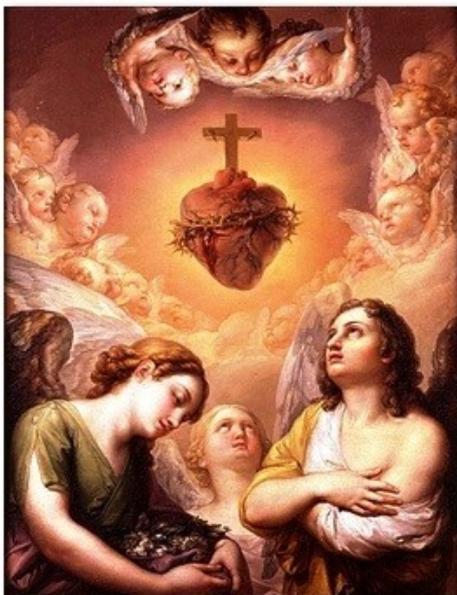
Francia () se arrepentirán, y la harán, pero ya será tarde. Rusia habrá esparcido ya sus errores por todo el mundo, provocando guerras, persecuciones a la Iglesia: el Santo Padre tendrá que sufrir mucho'*”.

Dos hitos en la historia del Pontificado

Dos fechas hay que resaltar en la historia de la Consagración del Orbe realizada por los Papas. La primera, en 1875, cuando el beato Pío IX consagró el Orbe católico al Sagrado Corazón. Tuvieron que pasar 24 años y después de un estudio teológico rigurosísimo, León XIII publicó la encíclica “*Annum Sacrum*” (1899) en la que expone las razones por las que la Iglesia está capacitada para consagrar a todo el mundo, a todos los pueblos y naciones, aunque no todos formen parte del pueblo de Dios. Los Papas posteriores lo han conmemorado como un gran acontecimiento eclesial: san Pío X, Pío XI, Pío XII, san Pablo VI, san Juan Pablo II o el papa Francisco.

En la encíclica “*Annum Sacrum*”, documento importante para comprender lo que entraña el concepto de Consagración, León XIII manifiesta la prudencia seguida por la Iglesia: *“...hace alrededor de 25 años, al acercarse la solemnidad del segundo Centenario del día en que la bienaventurada Margarita María de Alacoque había recibido de Dios la orden de propagar el culto al divino Corazón, hubo muchas cartas apremiantes, que procedían no solamente de particulares, sino también de obispos, que fueron enviadas en gran número, de todas partes y dirigidas a Pío IX. Ellas pretendían obtener que el soberano Pontífice quisiera consagrar al Sagrado Corazón de Jesús, todo el género humano. A la espera, ciertas ciudades recibieron la autorización de consagrarse por su cuenta, si así lo deseaban y se prescribió una fórmula de consagración. Habiendo sobrevenido ahora otros motivos, pensamos que ha llegado la hora de culminar este proyecto...”*

“**Yo reinaré
a pesar de mis
enemigos y de
cuantos se me
quieran oponer**”



”

Beata María del divino Corazón

María Droste zu Vischering, fue una personalidad de la alta nobleza alemana, religiosa de la Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor y madre superiora del Convento del Buen Pastor de Oporto, conocida por haber influido en el papa León XIII para que consagrara todo el mundo al Sagrado Corazón de Jesús.

Entre 1897 y 1898, la Madre María del Divino Corazón, de acuerdo con las peticiones que según sus palabras le reveló el mismo Jesucristo por medio de locuciones interiores, escribió al papa León XIII para pedir la consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús. León XIII no sólo accedió a la petición, escribiendo su encíclica "*Annum Sacrum*", del 25 de mayo de 1899 y consagrando todo el mundo al Sagrado Corazón, sino que además dijo que ese fue el mayor acto de su pontificado.

Después de los informes favorables, y a raíz de la difícil operación a la que fue sometido, cuyo feliz e inesperado éxito atribuyó León XIII al Corazón de Jesús, el Papa decidió, el 25 de marzo, hacer la consagración del género humano y no sólo de la Iglesia (tal y como lo había señalado en su carta la religiosa). El 2 de abril firmó el decreto aprobando las letanías del Sagrado Corazón y mandando que se cantasen en el triduo de preparación al acto consagradorio. El 18 de mayo, León XIII recibió en audiencia a los padres de la beata María,

dándoles un mensaje de bendición para ella. El 25 de mayo, se publicó la citada encíclica, que fijaba la consagración para el 11 de junio, domingo siguiente a la solemnidad del Corazón de Jesús. El Santo Padre dispuso que se enviaran dos ejemplares del documento a la que había sido el instrumento del Cielo para llevar a cabo el trascendental acto.

(*) En 1689, un año antes de su muerte, santa Margarita María intentó, con varios medios e iniciativas, hacer llegar al Rey Sol, Luis XIV de Francia, un mensaje del Sagrado Corazón de Jesús, con cuatro peticiones: grabar el Sagrado Corazón de Jesús en las banderas reales; construir un templo en Su honor, donde debía recibir homenaje de la Corte; el Rey debía consagrarse al Sagrado Corazón; y debería servirse de su autoridad ante la Santa Sede para obtener una misa en honor del Sagrado Corazón de Jesús. Sin embargo, nada se consiguió. Incluso parece que este mensaje no llegó al conocimiento del Rey. Sólo, un siglo más tarde, la familia real respondería, en la medida de lo posible, a este mensaje. Luis XVI, en 1792, concibe la idea de consagrarse al Corazón de Jesús, pero esto lo realiza ya en la prisión del Templo, prometiendo cumplir todos los pedidos comunicados por santa Margarita María, después de su liberación. Era ya demasiado tarde para la Providencia Divina: Luis XVI fue decapitado el 21 de enero de 1793.



II JORNADAS INTER-ASOCIACIONES ORGANIZADAS POR LA FEDERACIÓN MUNDIAL DE LAS OBRAS EUCARÍSTICAS DE LA IGLESIA 27, 28 y 29 de septiembre en Málaga

Por motivos ajenos a los organizadores ha tenido que cambiarse la fecha que inicialmente estaba anunciada para mayo.

Toda la información así como el boletín de inscripción y el programa en su web:

<http://www.opera-eucharistica.org>

BERNARDO DE HOYOS. PRIMER APÓSTOL EN ESPAÑA DEL CORAZÓN DE CRISTO

Padre Ernesto Postigo Pérez S.J.

Vicepostulador de la causa de canonización de Bernardo de Hoyos

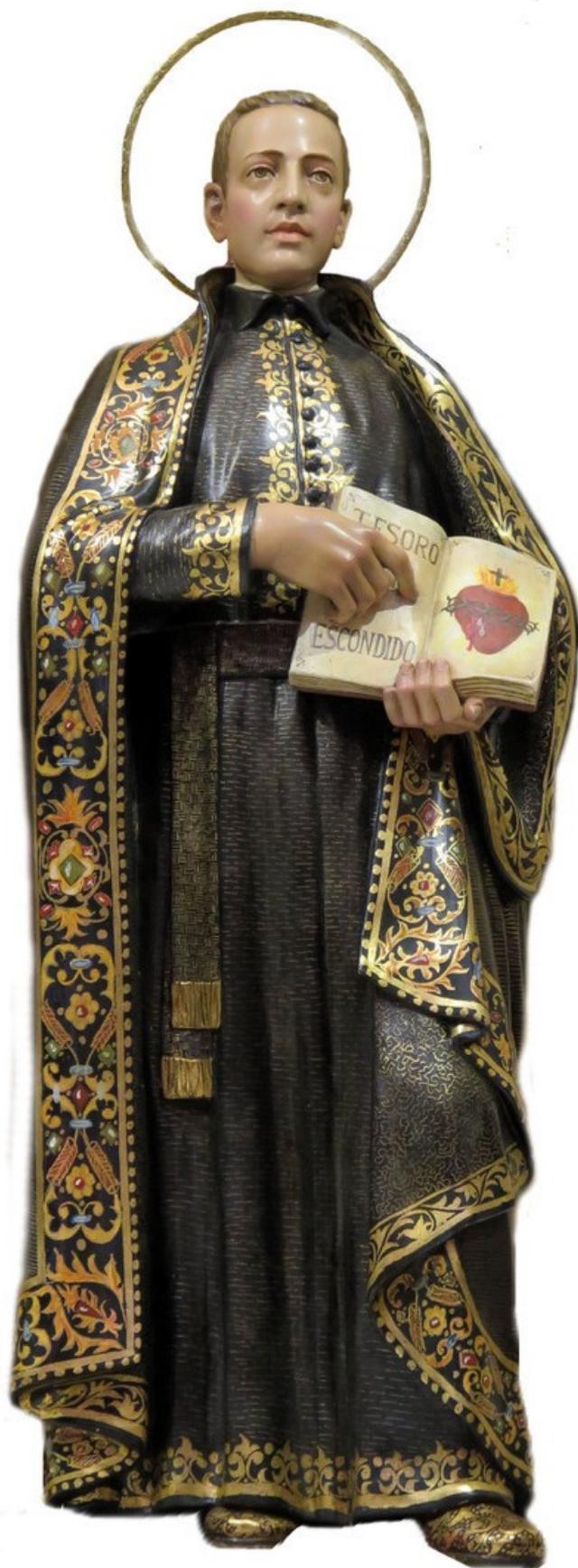


Imagen peregrina del P. Hoyos.
Tomada de asociacionpadrehoyos.org

En este Año Jubilar del Sagrado Corazón, con motivo de conmemorar el primer centenario de la consagración de España a su Corazón en el Cerro de los Ángeles, ¿cómo no colaborar en la revista “*Lámpara del Santuario*” cuando sabe uno el bien tan grande que está produciendo en sus lectores? Es casi una cuestión de justicia.

Ante la mirada de vuestros “adoradores” quiero perfilar, siquiera sea someramente, la figura de aquel joven jesuita de 24 años, que supo llevar a cabo la tarea que el mismo Cristo le había pedido.

Bernardo Francisco de Hoyos nació en el pueblo vallisoletano de Torrelobatón un 21 de agosto de 1711. No estuvo ocioso el Espíritu Santo con aquel niño. Tras los años de estudio con los jesuitas, primero en Medina del Campo y luego en Villagarcía, Bernardo secundó la insinuación del Espíritu Santo llamando a las puertas de la Compañía de Jesús.

A sus quince años entra en el Noviciado. Aquel adolescente no sabe aún los planes que el Señor tiene sobre él. Pero el Espíritu de Dios guarda todo un plan de santidad y apostolado, y enseguida pone manos a la obra. Para llegar a una estrechísima unión con Dios es preciso una fuerte purificación del corazón. Esa purificación la experimenta Bernardo en Villagarcía con la “noche de los sentidos” y en Medina del Campo con la terrible “noche del sentido”. Si mucho fue el sufrimiento interior de ambas noches, todo ello desembocó en la claridad y el gozo deslumbrante del 15 de agosto de 1730. En ese día, contando tan sólo diecinueve años, Bernardo recibió del Señor una de las gracias más delicadas que concede a quienes ama con especial predilección: la gracia del desposorio espiritual. Dicho en vocabulario teresiano, Bernardo de Hoyos era colocado en la sexta morada. En ese estado, la unión con Dios es grandísima y va endiosando el alma.

El Espíritu del Señor ha concluido su obra ¿Qué pretenderá con ello? Tres años más tarde se aclara el misterio. Bernardo de Hoyos, ya en Valladolid, y cumpliendo el encargo de un compañero, se encuentra en la biblioteca con un libro del P. Gallifet, que habla de la devoción al Corazón de Cristo. Al leerlo, siente que ha encontrado un “tesoro”, y va a los pies del sagrario para decir: “*Señor, si en algo puedo ayudarte, cuenta conmigo*”. Al día siguiente, 4 de mayo, escribe en su Diario lo

que sintió: “adorando al Señor en la hostia consagrada me dijo clara y distintamente que quería, por mi medio, extender el culto de su Corazón sacrosanto para comunicar a muchos sus dones...” Unos días más tarde, el 14 de mayo, fiesta de la Ascensión, escribe: “Díome a entender que no se me daban a gustar las riquezas de su Corazón para mí solo, sino para que por mí las gustasen otros... Y pidiendo esta fiesta en especialidad para España, en que ni aun memoria parece que hay de ella, me dijo Jesús: **Reinaré en España y con más veneración que en otras muchas partes**”.

A partir de ese momento, Bernardo sólo vivirá para la empresa que el Señor le ha encomendado. Forma un equipo, “**el grupo de los cinco**”, y con ellos emprende una labor impresionante de divulgar y hacer gustar la devoción al Corazón de Cristo. Algunos hoy se preguntan: Y ¿qué es de la Gran Promesa del “reinaré en España...”? Diremos algo al respecto. Hay que enmarcar esa promesa en el contexto en que se realizó: cuando ya se conocía esa devoción a su Corazón en lugares como Francia, Polonia, Roma..., se le asegura a Bernardo que no será menos en España. Pero lo interesante radica en que la Gran Promesa es Profecía y Tarea. Es profecía por cuanto augura una gran extensión de esta devoción en nuestra Patria (y así ha sido: probablemente no existe ningún país donde se hayan erigido tantos monumentos y templos en honor de su Corazón como el nuestro). Por supuesto, que nada tiene que ver esta promesa como si apuntara a que nosotros somos los mejores, los privilegiados... Su significado es mucho más hondo. Cristo no reina sobre “piedras”, por hermosas que éstas sean, sino sobre “personas”. Cristo reina en una sociedad cuando en ella están vigentes los “valores del evangelio”: el amor, la solidaridad, la defensa del pobre, la verdadera libertad..., y aquí es donde la Gran Promesa se convierte en “tarea”. Ella es todo un desafío para nosotros. Se trata de “hacer reinar” a Cristo viviendo sus valores en nuestra propia vida de cada día.

Por tanto, ese “reinaré en España” es algo que, con su ayuda, hemos de hacer realidad nosotros. Jesucristo “reina” cuando sus seguidores intentan parecerse a Él. Quizás nunca ha reinado Cristo tan fuertemente como en los tres primeros siglos, en el Imperio romano; porque pocas veces se ha dado en la Iglesia una generación de cristianos tan valiente como aquella. Vivamos los valores del evangelio y haremos “reinar” a Cristo en nuestra Patria.

UNA GOZOSA EFEMÉRIDES A RECORDAR

En este año, en el que celebramos el Centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, conviene traer a nuestro recuerdo hechos de nuestra historia, directamente relacionados con esta devoción.

En 1948, se celebraron las fiestas jubilares de las Bodas de Oro de la Sección adoradora nocturna de Valladolid, que se relatan en “*La Lámpara del Santuario*” de ese año (págs. 102-111). Tras la Vigilia celebrada la noche del 21 al 22 de mayo, en la mañana del domingo 22, en el Santuario Nacional de la Gran Promesa, primera sede de la Adoración Nocturna en la ciudad, el Presidente del Consejo Supremo de la Adoración Nocturna Española, señor Pinedo, leyó la fórmula de Consagración de la obra al Corazón de Jesús.

El Arzobispo de Valladolid, en su alocución posterior, dijo las siguientes palabras:

“... ¡Oh Corazón divino! Coge y mete esta obra de la Adoración Nocturna en tu divino Corazón.

Sí, adoradores; sois obra magnífica, hermosa, tal como la definió Pío XI: amor y reparación. Parece que estoy viendo toda la Obra aquí, en este santuario, y ahí, en el Sagrario, real, verdadera, sustancialmente, el Corazón divino. Y que del Sagrario sale un torrente de amor que, en justa correspondencia, se funde con vuestro amor.

Segunda faceta del acto de hoy: reparación de noche y de día ¡Cuántas flechas contra el Corazón Santísimo de Jesucristo! Pues, bien; ahí está la Adoración reparándolas, desviándolas con su reparación para que no lleguen a herirle...



... ardor de adoración que se propague, para que todos los Sagrarios de España tengan siempre algún adorador. Así vendrá el verdadero reinado del Corazón de Cristo. Desde el Sagrario ha de reinar el Corazón de Cristo, reinando sobre los cuerpos y sobre las almas, sobre toda la vida”.

Se encarece a los Consejos diocesanos que promuevan la consagración al Corazón de Jesús de todos los adoradores nocturnos de sus Secciones y turnos.

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN EN LA EXPERIENCIA DE LA SANTA EUCARISTÍA

D. Antonio Aranda Calvo
Canónigo de la S. I. Catedral de Jaén



Cuando se van a cumplir los 100 años de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús (1919-2019) “*La Lámpara del Santuario*” quiere recordar el acontecimiento, para animar a los adoradores de la Eucaristía, amantes del Sagrado Corazón, para sacar de ello las lecciones oportunas y, sobre todo, procurar que Cristo reine más y más en el corazón de cada hombre y mujer, adultos, jóvenes, niños... y así Dios sea todo en todos.

Fue el **30 de mayo de 1919** y nos preparamos al Centenario de la bendición del Monumento y de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, en la celebración eucarística, en el Cerro de los Ángeles, Madrid, hoy diócesis de Getafe.

La inauguración estaba prevista para el día 10 de noviembre de 1918, pero dificultades varias hicieron se pospusiera para el 30 de mayo siguiente, fiesta de san Fernando rey. El día amaneció espléndido y el camino hacia el Cerro de los Ángeles se vio poblado de vehículos, carros y carruajes, y muchos fieles a pie. El obispo de Madrid-Alcalá, dirigió una circular a su diócesis sobre el acontecimiento y decía: “... **porque el Monumento, oración esculpida en piedra, profesión de fe y de amor de un pueblo cristiano, se levanta gallardo sobre el Cerro de los Ángeles y, Dios mediante, el día 30 de los corrientes, festividad del santo Rey Fernando III, hemos de celebrar su inauguración...**”.

La fórmula breve de la Consagración decía: “*Corazón de Jesús Sacramentado, Rey de Reyes y Señor de los que dominan: ante vuestro augusto trono*

de gracia y de misericordia se postra España entera, hija muy amada de vuestro Corazón. Somos vuestro pueblo que de nuevo se consagra hoy a Vos. Reinad sobre nosotros. Que vuestro imperio se dilate por los siglos de los siglos. Amén.

Ved siempre presente el sentido eucarístico de la Consagración.

Y, por fin, llegó el **30 de mayo de 1919**, el día soñado y señalado para la bendición del Monumento y la Consagración de España al Corazón de Jesús en la celebración eucarística, en el Cerro de los Ángeles.

El Rey, las Reinas, los Infantes e Infantas... fueron recibidos por el Gobierno en pleno junto con el Cardenal Primado. El Nuncio de Su Santidad, bendijo el Monumento. Luego el Obispo de Madrid-Alcalá, comenzó la santa Misa. Por primera vez se consagró el Santísimo en el altar colocado al pie del monumento, mientras con la marcha real se saludaba al “*Rey de Reyes*”, quien realmente presidía y recibía aquella consagración. Se leyó un telegrama del papa Benedicto XV



Significado del Monumento según sus artífices:

“Hemos querido que nuestra obra hable al corazón con el lenguaje dulce y elocuente del ejemplo, esculpiendo con tal propósito dos grupos “La humanidad santificada y la humanidad que tiende a santificarse”... Y en cuanto a la imagen de Jesús: “...no nos sentimos capaces de dar una idea remota de lo que hemos pretendido hacer...Tal es el concepto que tenemos de Dios que todo nos resulta pobre y mezquino;... actitud reposada y forma sencilla, tal como la imaginamos predicando a la Humanidad; la expresión dulce, serena y majestuosa; los brazos, extendidos suavemente, como amparando y acogiendo a cuantos a Él desean llegar, y la mano derecha en actitud de bendecir”.

y se impartió la bendición papal. El rey Alfonso XIII hizo la Consagración. En su momento había manifestado que no tenía ninguna dificultad en hacerla y que por cierto la haría, y después... *“pues no he hecho sino cumplir con un deber de conciencia. Era preciso probar que, si soy oficialmente católico, no lo soy menos íntima y privadamente”*. El Rey subió las gradas del Monumento hasta el pie del altar y puesto de rodillas, presenció la Exposición del Santísimo Sacramento. Terminado el *“Pange lingua”*, se levantó y vuelto hacia el Santísimo y ante su pueblo, con voz pausada, serena y firme, pronunció el acto de Consagración, que comenzaba: **“Corazón de Jesús Sacramento, Corazón del Dios – Hombre, Redentor del Mundo, Rey de Reyes y Señor de los que dominan...”** La Oración-Consagración terminó con aplausos y aclamaciones de todos los presentes, signo de, acatamiento al rey y a Jesucristo *“Rey de Reyes y Señor de los que dominan”*. LA GRAN PROMESA SE HABÍA CUMPLIDO.



En el texto-oración, que pronunció el rey, estuvieron presentes los grandes problemas nacionales: búsqueda de justicia y paz, deseo del orden social; la pacífica armonía de las clases sociales; la desmoralización del pueblo y del ejército a causa de la guerra de Marruecos y los efectos de la Primera Guerra Mundial.

El hecho se vivió con fervor en toda España: misas de comunión general en acción de gracias por la paz; recitación de la fórmula breve de consagración ante el Santísimo expuesto y otras obras de piedad, se prac-

ticaron en toda España. Aquél mismo día a las doce repicaron las campanas, se adornaron con flores y colgaduras balcones y fachadas en señal de unión con el acontecimiento. Todo sirvió para afirmar la realeza de Cristo y su soberanía sobre la nación española. No obstante, el reinado de Cristo en España estaba por llegar: había que trabajar para que reinara el amor de Cristo en los corazones de los hombres, en las familias españolas, en las leyes y en las instituciones. Así, pues, la Consagración se presentó como *“un programa de regeneración social; justicia y amor”*.

Pero frente al entusiasmo surgió la crítica despiadada, tildando el acto de *“delirio y loco desafío”*. Protestaron contra el rey y su decisión. La fórmula de consagración fue censurada como *“vergüenza de España y escándalo para Europa”*. El Madrid engalanado para celebrar la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús fue calificado de *“bochornoso espectáculo”* y Roberto Castrovido dijo que el acto del Cerro de los Ángeles era *“dogmáticamente una herejía y estéticamente una aberración”*; Julián Besteiro afirmó que era *“un acto bochornoso y peligroso”*, y por su parte, Pablo Iglesias terminó una diatriba contra el Cerro de los Ángeles diciendo: *“La locura ha hecho presa en la cabeza de nuestros gobernantes”*.

A pesar de todo, los actos se celebraron en paz y con profunda piedad; y todavía quedaba el colofón final: la procesión eucarística. Acompañaron y rodeaban a Jesús en la procesión los asistentes, desde la Familia Real, obispos y prelados hasta el pueblo que cubría el Cerro, cantando al Amor de los Amores, himno eucarístico. Sencillo, pero solemne paso. Y desde la altura de la ermita se dio la bendición con el Santísimo a los ecos lejanos de la Marcha Real. Su Santidad el papa Pío XI, años más tarde, lo calificó de *“gesto inmortal de verdadera y soberana caballerosidad, digno en todo de la historia y de la hidalguía del pueblo español, caballeroso por excelencia”*.

Así dice D. Emiliano Aníbarro Espeso, quien fue director de la Obra Nacional del Cerro de los Ángeles y rector del Santuario, durante muchos años, en *“Ayer y Hoy del Cerro de los Ángeles”*: *“El centro geográfico de España, el día 30 de mayo de 1919 se convirtió en centro de atracción espiritual de todos los españoles. Allí, al pie del Monumento del Sagrado Corazón de Jesús, convergían los pensamientos, los sentimientos de amor, de fe y de entusiasmo de todos los pueblos de la nación española, y de allí irradiaban palpitaciones de alegría, afecto, gratitud y bendición, que se extendieron por todas las tierras de España anunciando la buena nueva del advenimiento del reinado del Sagrado Corazón de Jesús en el pueblo de sus predilecciones”*.

TEXTO DE LA CONSAGRACIÓN CON EL QUE EL REY LLEVÓ A CABO LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA EN EL CERRO DE LOS ÁNGELES

“Corazón de Jesús Sacramentado, Corazón del Dios-Hombre, Redentor del Mundo, Rey de Reyes y Señor de los que dominan:

España, pueblo de tu herencia y de tus predilecciones, se posttra hoy reverente ante ese trono de tus bondades que para Ti se alza en el centro de la Península.

Todas las razas que la habitan, todas las regiones que la integran, han constituido en la sucesión de los siglos, y a través de comunes azares y mutuas lealtades, **esta gran Patria Española, fuerte y constante en el amor a la Religión** y en su adhesión a la Monarquía.

Sintiendo la tradición católica de la realeza española y continuando gozosos la historia de su fe y de su devoción a Vuestra Divina Persona, **confesamos que Vos vinisteis a la tierra a establecer el Reino de Dios en la paz de las almas redimidas por vuestra sangre y en la dicha de los pueblos que se rijan por vuestra santa Ley.** Reconocemos que tenéis por blasón de vuestra divinidad conceder participación de vuestro poder a los príncipes de la tierra, y que de Vos reciben eficacia y sanción todas las leyes justas, en cuyo cumplimiento estriba el imperio del orden y de la paz. Vos sois el camino seguro que conduce a la posesión de la vida eterna; luz inextinguible que alumbra los entendimientos para que conozcan la verdad y el principio propulsor de toda vida y de todo legítimo progreso social, afianzándose en Vos y en el poderío y suavidad de vuestra gracia todas las virtudes y heroísmos que elevan y hermocean el alma.

Venga, pues, a nosotros Vuestro Santísimo Reino, que es Reino de justicia y de amor. Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hoga-



res, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras y en nuestras leyes e instituciones patrias.

Gracias, Señor, por habernos librado misericordiosamente de la común desgracia de la guerra, que a tantos pueblos ha desangrado. Continúad con nosotros la obra de vuestra amorosa providencia.

Desde estas alturas que para Vos hemos escogido como símbolo del deseo que nos anima de que presidáis todas nuestras empresas, bendecid a los pobres, a los obreros, a los proletarios, para que en la pacífica armonía de todas las clases sociales encuentren justicia y caridad que haga más suave su vida, más llevadero su trabajo.

Benedicid al Ejército y a la Marina, brazos armados de la Patria, para que en la lealtad de su disciplina y en el valor de sus armas sean siempre salvaguardia de la nación y defensa del derecho.

Benedicidnos a todos los que aquí reunidos en la cordialidad de unos mismos santos amores de la Religión y de la Patria, queremos consagraros nuestra vida pidiéndoos como premio de ella el morir en la seguridad de vuestro amor y en el regalado seno de vuestro Corazón adorable. Así sea”.



S. san Juan XXIII, hacía referencia, en 1961, a que son tres los hitos o lugares que manifiestan la devoción de los españoles al Sagrado Corazón de Jesús: **La Gran Promesa en Valladolid, el templo expiatorio del Tibidabo en Barcelona y el Cerro de los Ángeles en Madrid.**

Conocida es ya la revelación que el beato **Bernardo de Hoyos**, jesuita, recibió del SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, en la iglesia de san Ambrosio de Valladolid, el 14 de mayo de 1733: **“Reinaré en España y con más veneración que en otras partes”.**

La idea del monumento en el Cerro de los Ángeles, surgió como colofón al movimiento de **consagración de las familias al Sagrado Corazón de Jesús** que promovía el **Apostolado de la Oración** y alimentaba con las **“Entronizaciones”** en el seno familiar, el Padre Mateo Crawley. *¿Si esto ocurre en el seno familiar, porque no hacerlo en el centro de España?*

La revista “La Semana Católica”, lanza una primera idea firmada por D. Francisco Belda, marqués de Cabra, el 13 de junio de 1900, en la que alababa la idea de ubicarlo en el Cerro de los Ángeles, delante de la Ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, por su apreciación desde la lejanía.



En el Congreso Eucarístico Internacional de Madrid, en 1911, salta la noticia de la Consagración de España, manifestada en el Salón del Trono ante los Reyes de España, Alfonso XIII y Victoria Eugenia.

El adorador nocturno y terciario franciscano, D. Ramón Rodrigo Necedal, comunica la idea al hoy san José María Rubio, jesuita, y al P. Mateo Crawley. Éstos quedan encantados con la idea de ubicar el monumento en la ermita del Cerro de los Ángeles, centro geográfico de España, y a 13 Km. de la capital (Vértice Geodésico de 1º Orden, con una altitud de 666.235 m. según datos del Instituto Geográfico Nacional).

Impulsadores de la idea fueron:

- la **Unión de Damas españolas del Sagrado Corazón**, dirigida por otra jesuita, P. Oliver-Copons con su secretariado para la **“Entronización”** y la **“Consagración de las familias”**, cuya presidenta la duquesa de la Conquista, hablaría de ello con S.S. san Pio X en 1905.

- el **Apostolado de la Oración** que a través de sus centros, difunde la idea.

- y la prensa católica, como **“El Debate”**, que hace lo propio, publicándolo el 24 de mayo.

D. Carlos Maura y Nadal, como arquitecto, fue el autor del proyecto y el escultor **D. Aniceto Marinas**, modelaría las figuras del Sagrado Corazón y demás personajes. En el Palacio de Exposiciones (Salón de Bellas Artes-Ilustración Artística), los Reyes inaugurarían, el 25 de octubre de ese año, la maqueta del monumento. El marqués de Comillas es nombrado presidente de la comisión encargada de acelerar el proyecto.

A su vez, D. Francisco Belda observa en la maqueta la falta de una representación de la Virgen María y consigue la colocación de una imagen de la Inmaculada, Patrona de España, en el pedestal.

A todo esto, merece recordar la devoción de la familia Real al Sagrado Corazón de Jesús. D. Alfonso XIII de niño, tendría unos tres años, tuvo una grave dolencia que hacía estragos en la España de entonces, neumonía gripal. Al haberle salvado la vida y como gratitud, fue consagrado por su augusta madre al Corazón Divino y desde entonces llevaría su imagen en el pecho. De ahí su interés en ser el mismo quién hiciera la ofrenda en el Cerro de los Ángeles.

También merece reseñar, que la primera Consagración Nacional de España al Sagrado Corazón de Jesús, tuvo lugar en la Cripta de la S.I. Catedral de La Almudena, el 7 de julio de 1911, así como la dedicación de esta iglesia como Templo Nacional al Sagrado Corazón de Jesús. Ello sería fruto del XXII Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Madrid, del 25 al 28 de junio de 1911 y que cogería fuerza y entusiasmo en la "Unión de Damas Españolas" y el Obispo de Madrid-Alcalá D. José M^a. Salvador Barrera. Recientemente preside el altar mayor de la Cripta, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús de aquel día, flanqueada por la de la Virgen de La Almudena a su izquierda y por la de San Isidro a su derecha, según se mira.

La magnífica estatua de Aniceto Marinas, que como sabemos se perdió por la barbarie, la quiso sufragar el embajador del **Perú en el Vaticano, conde de Guaquí** (su costo 50.000 Pts.), quién escribiría: *"Es mi intención, ciertamente, honrar al Sagrado Corazón de Jesús. Pero también manifestar así muy solemnemente la gratitud de aquella España católica que nos civilizó con la Fe de Cristo y la moral del Evangelio"*. Así mismo por subscripción popular, familia Real, clero, protectorado español en Marruecos, América... contribuyeron generosamente. La recaudación superaría el medio millón de pesetas.

En la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús del 30 de junio de 1916, se colocó la primera piedra del monumento con la presencia del Obispo de Madrid-Alcalá,

Mons. Salvador Barrera, acompañado por numerosas autoridades y feligresía, concediéndose por el papa Benedicto XV, indulgencias para aquellos que ayudasen a la construcción.

En el número extraordinario del Boletín Oficial del Obispado, el Obispo de Madrid-Alcalá, D. Prudencio Melo Alcalde, se dirigía a la feligresía para dar recomendaciones acerca del acontecimiento, con las siguientes normas:

1.- Comunión General en todas las iglesias y especialmente en las parroquiales, en acción de gracias por los beneficios de la Paz concedidos a nuestra Patria y en humilde súplica al Señor para que continúe derramando sobre nuestra España sus celestiales bendiciones.

2.- Renovación solemne, a las doce del día y ante el Santísimo Sacramento, del acto de consagración al Sagrado Corazón de Jesús, para unirse espiritualmente al que tendrá lugar el mismo día 30 y a la citada hora, de un modo oficial al pie del Monumento.

3.- Repique general de campanas a mediodía en todas las iglesias, en señal de regocijo por tan fausto acontecimiento.

4.- Rogamos muy encarecidamente a nuestros amados hijos que a las doce del indicado día adornen las fachadas de sus casas con colgaduras y las iluminen por la noche.



El Obispo de Madrid-Alcalá celebra la misa

Pero vayamos al acto de la Consagración en el Cerro de los Ángeles. Le serían presentadas a S.M. dos fórmulas de consagración: la del Congreso Eucarístico Nacional de Valencia, de 1893, y la del Congreso Internacional de Madrid de 1911. El rey escogió la del Congreso de Valencia, que fue retocada por el Monarca y por el padre san José María Rubio.

La de entonces era una situación política difícil para España: el reciente cambio de gobierno presidido por D. Antonio Maura y las amenazas recibidas por éste y la corona, si asistían al acto de Consagración, no aconsejaban su presencia. No obstante, el Rey, como antes se dijo, era devoto del Sagrado Corazón de Jesús. Autoridades religiosas, civiles y militares le acompañaron, así como una multitud ingente venida por ferrocarril, coches y hasta carros.

Precedió al acto un fervoroso triduo de preparación, que organizaría el P. Crawley en la iglesia de los Jerónimos y el 30 de mayo de 1919, festividad de San Fernando y aniversario del enlace matrimonial de Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenbeg, fue el día elegido. A las 11:30 h. recibe el Nuncio de Su Santidad, Francesco Ragonesi, a los reyes y al gobierno en pleno. Quince minutos después se bendice el monumento y comienza la Santa Misa presidida por el Obispo de Madrid-Alcalá, D. Prudencio Melo. Dieron más esplendor al acto, si cabe, el Orfeón del Círculo de San José y el del Sindicato Obrero Femenino de María Inmaculada. Poco antes de la conclusión de la Santa Misa, se dio lectura al telegrama enviado por el Cardenal Gasparri, por el cual SS. Benedicto XV, concedía la bendición a todos los presentes. Decía así:

“El Santo Padre ha sabido con particular satisfacción la inauguración del monumento Nacional dedicado al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles, de esa diócesis. Concede de muy buen grado a V.E. la facultad de dar la Bendición Papal, con indulgencia plenaria, en las condiciones ordinarias, a todos los que asistan a la ceremonia religiosa”.

Acto seguido se expone el Santísimo en la custodia de plata, procedente de la Casa Real. S.M. sube las



gradas del monumento y recibe del Duque del Infantado un pergamino con la fórmula de la consagración. El Rey puesto en pie, en representación de todos los españoles, comienza la lectura. Pongamos imaginación y oigamos su voz, en el comienzo de su parlamento:

“Corazón de Jesús Sacramentado, Corazón del Dios-Hombre, Redentor del Mundo, Rey de Reyes y Señor de los que dominan: España, pueblo de tu herencia y de tus predilecciones, se postra hoy reverente ante ese trono de tus bondades que para Ti se alza en el centro de la Península...”

Terminado éste, entre aclamaciones se inicia la procesión. Es llevado el Santísimo a la ermita de Ntra. Sra. de los Ángeles y desde allí el Cardenal Primado imparte la bendición a todos con la custodia, con el eco lejano de la Marcha Real.

A resaltar, la conjunción en esta gozosa festividad de tres personajes que estuvieron presentes, hoy santos: **José María Rubio, Pedro Poveda y Manuel González...** que al menos sepamos.

Todo acto relevante es siempre objeto de crítica. Unas a favor y otras en contra. Periódicos liberales, criticaron el acto y lo calificaron de **“Delirio y loco desafío”** mientras que la revista “Razón y Fe”, se expresaba de forma contraria **“...ha sido una de las manifestaciones más trascendentales de la historia religiosa contemporánea de nuestra patria”**.

Nota del autor.- *Expreso mi agradecimiento al Padre Ernesto Postigo Pérez S.J. por sus atenciones y la documentación aportada.*

UN DESEO DEL CORAZÓN DE JESÚS

Santa Maravillas y el Cerro de los Ángeles

Al conmemorar el Centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, viene a nuestro recuerdo la figura de santa Maravillas de Jesús, una de las cuatro fundadoras del Carmelo del Sagrado Corazón de Jesús y Ntra. Sra. de los Ángeles. En este lugar, desde su fundación en 1924, auténticas “lámparas vivas” oran por España y se ofrecen al Corazón Divino para la conversión de los pecadores, consolándole por los agravios que recibe y sufre.

Al solicitar una colaboración para este número, el Secretariado de M. Maravillas nos contestó: “Como hace unos meses acabamos de publicar precisamente un pequeño libro sobre la relación de santa Maravillas de Jesús y el Cerro de los Ángeles, nos parece que lo mejor es enviarle este libro para que ustedes tomen lo que deseen para hacer algún artículo. Nosotras nada nuevo íbamos a decir que no esté dicho ya en él”. El libro, que consta de 117 páginas, fue editado en diciembre de 2018. En este artículo, se destacan los hechos más relevantes de la fundación en el Cerro de los Ángeles, donde nuestra santa siguió dócilmente la inspiración del Corazón de Jesús. Él se le había manifestado de esta manera:

“El Cerro se representó

‘Aquí quiero que tú y esas otras almas escogidas de mi Corazón me hagáis una casa en que tenga mis delicias.

Mi Corazón necesita ser consolado, y este Carmelo quiero que sea el bálsamo que cure las heridas que me abren los pecadores.

España se salvará por la oración”.

La familia de santa Maravillas de Jesús colaboró generosamente en la suscripción nacional para levantar un monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles. Cuando se consagró España al Divino Corazón, el 30 de mayo de 1919, la santa no estaba en Madrid. Se encontraba, con su madre, en la provincia de Murcia, en los meses anteriores a su ingreso como carmelita descalza, el 12 de octubre de 1919, en el Monasterio del Corazón de Jesús y San José de El Escorial.

En la primavera de 1923, en el locutorio, las carmelitas se enteraron del estado del Cerro de los

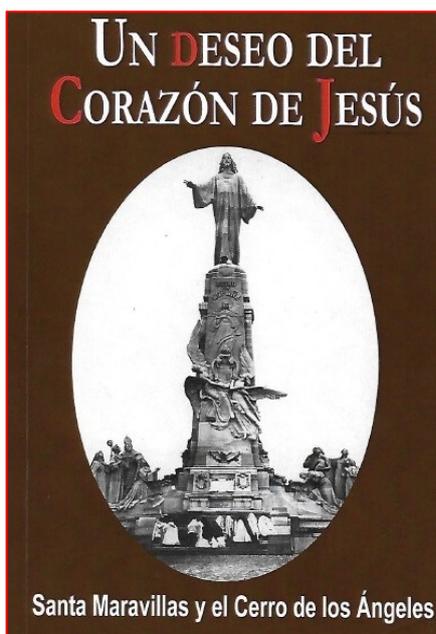
Ángeles: el monumento permanecía solitario y en gran estado de abandono. La Hermana Maravillas, a partir de ese momento, sintió que el Señor le pedía a gritos, como ella misma decía, la fundación de una comunidad contemplativa junto al monumento, para inmolarse por su reinado en España.

En las arduas gestiones para llevar a cabo la fundación estuvieron involucrados el padre Alfonso Torres, s.j., el obispo de Madrid-Alcalá, Mons. Leopoldo Eijo y Garay y su vicario general, don Antonio García y García. Las carmelitas afectadas rogaban sin cesar y aumentaban sus penitencias para que el resultado fuera satisfactorio. Por fin, el lunes, 19 de mayo de 1924, a las tres y cuarto de la tarde, las cuatro fundadoras abandonaban el Carmelo de El Escorial. Eran la madre M^a Josefa del Corazón de Jesús, y las hermanas Rosario de Jesús, Maravillas de Jesús y Josefina de Santa Teresa.

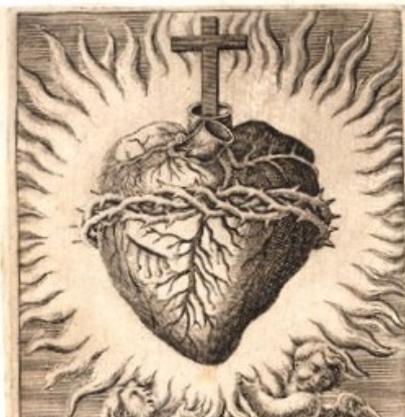
Tras orar ante el monumento, don Leopoldo, en la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, las exhortó a ofrecerse al Sagrado Corazón como víctimas por España. De forma provisional se instalaron en una casita de Getafe, donde residieron algo más de dos años. Unos días más tarde, el 30 de mayo de 1924, aniversario de la consagración de España al Sagrado Corazón, la Hermana Maravillas realizó su profesión solemne. Así fue el inicio de la fundación del Carmelo del Cerro de los Ángeles.

Se planteó pronto la construcción del nuevo monasterio, con dudas sobre la ubicación y dimensión del mismo. Debido a problemas que surgieron, el obispo decidió, primero, nombrar maestra de novicias a la santa, y más tarde, el 28 de junio de 1926, como nueva priora de la comunidad. Este nombramiento le costó muchísimo aceptarlo.

El 31 de octubre de 1926, primer año que se celebraba la fiesta de Cristo Rey, se inauguró el nuevo Carmelo. Durante los difíciles años de 1926 a 1936, el padre Alfonso Torres, s.j., sirvió, como instrumento de Dios, para sostener y orientar a santa Maravillas, en los problemas externos y en la borrasca interior que padeció; principalmente, entre los años 1927 y 1932, en los que sufrió terriblemente. Mientras tanto, las vocaciones aflúan abundantes al Carmelo del Cerro.



Durante los años de la República, tanto el sufrimiento por las ofensas a Dios como la posibilidad de alcanzar el martirio fueron temas frecuentes en su correspondencia. La comunidad del Cerro vivía un ambiente martirial. El día de la quema de conventos, el 11 de mayo de 1931, el señor obispo les mandó abandonar el convento y dispersarse; pronto todas regresaron. Estos años fueron muy duros para la santa, debido a las grandes preocupaciones, al estado dolorosísimo de su alma, a las grandes penitencias y a la falta de salud.



vida de observancia, con la asistencia del padre Florencio. Santa Maravillas estaba feliz en ese valle solitario, de tantos recuerdos para la Orden.

Al estallar la guerra civil, el 18 de julio de 1936, las carmelitas pudieron seguir la vida conventual ordinaria hasta el día 21. La mañana del 22 de julio, una patrulla de milicianos se presentó en el Cerro para llevar detenida a la comunidad a Getafe, lo que supuso una explosión de alegría entre las carmelitas al pensar que se acercaba el martirio. Se les trasladó a la casa de las Religiosas de la Sagrada Familia de Burdeos, amparada por la bandera francesa, donde permanecieron hasta el 14 de agosto, fecha en que se trasladaron a Madrid.

Desde un ventanuco del desván podían divisar el Cerro y el monumento, lugar donde, a partir del 31 de julio, grupos de milicianos intentaban derribarlo. El día 7 de agosto, primer viernes de mes, a las ocho de la noche, tras dos explosiones tremendas, la imagen del Corazón de Jesús cayó entre horribles blasfemias. Un momento de gran desolación para la comunidad, debido a este hecho sacrílego.

Estuvieron instaladas en Madrid hasta el 13 de septiembre de 1937, en un pequeño piso de la calle Claudio Coello, 33. Esta estancia, un puro milagro, pues la providencia del Señor las libró de graves peligros. Entre numerosas penalidades, continuaron funcionando como un verdadero Carmelo, con la asistencia del padre Florencio del Niño Jesús, padre carmelita descalzo. Al iniciarse la evacuación de Madrid, decidieron salir de allí a través de un difícil viaje, en dirección a Valencia, Barcelona y Portbou. Pasada la frontera, visitaron Lourdes y continuaron camino de Salamanca.

El 28 de septiembre, se instalaron en las Batuecas, un desierto de antigua tradición carmelitana, adquirido providencialmente por santa Maravillas, en febrero de 1936. Un poco antes de estallar la guerra, ante la gravedad de la situación, dos camiones habían salido del Carmelo del Cerro con objetos y ornamentos de iglesia, ropa, comestibles, muebles, etc. Allí se organizó la

En la primavera de 1938, la santa, con dos hermanas, hizo un peligroso viaje a Getafe, con los permisos pertinentes. Su preocupación principal la posible profanación de la sepultura de la madre M^a Josefa del Sagrado Corazón, fallecida quince días antes de declararse la guerra. Un cuadro tremendo: monumento y convento destruidos; el terreno, lleno de trincheras y escombros... Sobre la sepultura se había derrumbado la ermita del cementerio y no estaba profanada. En el regreso a las Batuecas, se llevó unos fragmentos de la cabeza del Sagrado Corazón del monumento derruido.

Con la guerra en su fase final, santa Maravillas se planteó el regreso al Cerro. Por petición del obispo de Coria-Cáceres, fundó, el 1 de marzo de 1939, el Carmelo de san José del Monte de Las Batuecas, mientras que, con otras tres hermanas, regresó a Getafe, a la casa de las Ursulinas, para volver al Cerro y recuperar el convento. Tras la toma de Madrid, subieron al Cerro y comenzaron los ímprobos trabajos de adecentamiento y restauración, en los que nuestra santa dio numerosas muestras de abnegación y heroica entrega. Desde el 4 de abril se quedaron en el Cerro y después de los trabajos de restauración necesarios, se estableció la clausura de la comunidad, el 11 de junio, en la casa de capellanes.

En un principio, se planteó la construcción de un nuevo convento, junto a la ermita, e incluso se inició la construcción, que luego más tarde se abandonó. Desde 1994, se alberga en ella el Seminario diocesano de "Nuestra Señora de los Apóstoles". Santa Maravillas de Jesús abandonó la comunidad del Carmelo del Cerro el 27 de abril de 1944.

El 5 de febrero de 1933, santa Maravillas había recibido una gracia mística del Señor: *"Mis delicias son estar con los hijos de los hombres"*. Esta gracia será clave para entender su labor de fundadora de *"palomares teresianos"*: *Kottayam (India), Batuecas, Mancera, Duruelo, Cabrera, Arenas de San Pedro, San Calixto, Aravaca, La Aldehuela*, donde vivió los últimos catorce años de su vida y se durmió en el Señor, el 11 de diciembre de 1974. Su última fundación fue *Montemar-Torremolinos*, con una especial misión de reparación y penitencia.

EL SACRIFICIO DE LOS ADORADORES NOCTURNOS DE LAS "COMPAÑÍAS DE OBREROS DEL SAGRADO CORAZÓN" EN EL CERRO DE LOS ÁNGELES

J.J.E.S.

Es conocida la foto de un piquete de patrulleros, dirigido por una miliciana, simulando fusilar al Corazón de Jesús en su monumento del Cerro de los Ángeles, días antes de su voladura dinamitera el 7 de agosto de 1936. Con dicha imagen se quiso significar el logro de la finalidad de descatonizar España con que se trajo a la II República, tras cinco años de ataques consentidos desde el poder contra la Iglesia y su continua persecución legal, mostrando como el Cerro, expresión pública de la profesión de fe del pueblo español, había sido abatido.

Pero su aparente triunfo iba a ser efímero, pues parte del pueblo católico dio muestras de estar dispuesto a defender con su vida su fe en Jesucristo y su manifestación en la vida pública. Sólo, desde esta óptica, se hallará sentido al hecho de que un grupo de empleados y obreros de Madrid, en aquellos azarosos días de julio de 1936, ofreciera su vida para defender el Monumento Nacional al Corazón de Jesús.

La Compañía de obreros del Corazón de Jesús y San José, y la de obreros del Corazón de Jesús y la Virgen del Pilar adoradores nocturnos en el Cerro

Tras los incendios de iglesias del 11 de mayo de 1931, el jesuita P. Torres, persuadido de que la salvación de la fe del pueblo español se hallaba en la confianza en las promesas del Corazón de Jesús para con ella, fundó, entre gente sencilla de Madrid, las "Compañías del Sagrado Corazón" en sus dos secciones, la de obreros, bajo la advocación de San José, y la de obreras bajo la de Nuestra Señora del Pilar.

Su reglamento refleja el espíritu de Reparación, pedido por el Corazón de Jesús. El compromiso mínimo era un día de penitencia a la semana, y sobre todo, asistir una noche de vigilia mensual ante el Santísimo Sacramento en el Cerro de los Ángeles. Iniciaron sus vigilias en enero de 1932, habilitándoseles una habitación, para descanso de los adoradores, en la casa de los capellanes del Cerro.

Los primeros y terceros sábados de mes, a las once de la noche, sonaban tres toques de claxon, en la plaza de la Cibeles de Madrid, para avisar a algún rezagado, y un autobús enfilaba la carretera de Toledo, lleno de jóvenes obreros y empleados que habían terminado



su jornada semanal aquella misma tarde, y se dirigían en animado jolgorio hacia el Cerro. Otros iban en tren a Getafe y subían a pie, rezando el rosario en el silencio y oscuridad de la noche.

Eran los miembros de la sección de obreros de la "Compañía del Sagrado Corazón de Jesús y de San José del Cerro de los Ángeles", que pasarían la noche en vigilia de adoración ante el Santísimo, y tras la misa mañanera, volverían a Madrid.

De retorno, el autobús se cruzaba por el camino con las chicas obreras que subían a pasar el domingo en el Cerro: Misa, Vía Crucis, Meditación, Horas de vela, Rosario, Cantos. Los segundos y cuartos sábados se hacía al revés: los sábados para las jóvenes y los domingos para los muchachos.

La noche del 18 julio de 1936 ¿había que subir al Cerro?

En el atardecer de aquel sábado, 18 de julio, Madrid se hallaba en plena efervescencia revolucionaria. Por toda la ciudad circulaban ya coches de milicianos disparando. Los periódicos de izquierda pedían armas para el pueblo, y el ministro de Gobernación anunciaba que sería inmediatamente armado.

"¿Subir al Cerro en esos momentos?" se preguntaron los obreros de la "Compañía del Sagrado Corazón de Jesús y de San José". Cada uno de ellos, sintió interiormente la respuesta que les daba Jesús: "Sí, ¡hoy

más que nunca! como en Getsemaní, os invito a pasar la noche en vela consolando a mi Corazón”.

Las salidas de la ciudad estaban tomadas por patrullas de milicianos y no se puede pensar en el autobús, pero una treintena de jóvenes obreros van en tren a Getafe y suben andando de noche al Cerro. Tras una impresionante vigilia en la que nadie durmió, por la mañana del domingo 19, bajan y vuelven en tren a Madrid. Pero no todos, pues cinco de ellos sienten que el Corazón de Jesús les pide que, como “*Guardia Real Nocturna de Su Divina Persona*”, y para proteger el convento de las carmelitas de cualquier intento de profanación, se queden allí a los pies de su Trono. Los escogidos son Justo Dorado, Blas Ciarreta, Fidel Barrio, Vicente de Pablo y Elías Requejo.

Era domingo, pero no subieron ya las obreras. Desde el Cerro ven las columnas de humo de las hogueras de las iglesias de Madrid. En soledad y silencio, esperan ocultos, protegiendo el Monumento y el convento de carmelitas, hasta la llegada de tropas alzadas que les han dicho que pronto vendrán del sur... pero esas fuerzas no iban a llegar entonces. Al saberlo, días después, decidieron quedarse hasta que estuvieran seguras las carmelitas.

El 22 de julio, a la salida de las monjas, el capellán, venerable mártir P. José M^a Vega, les dice que

LOS CINCO ESCOGIDOS POR EL CORAZÓN DE JESÚS PARA CUSTODIAR SU TRONO

Justo Dorado tenía 32 años, era alto y fuerte, pero su alma era inocente y alegre como la de un niño. Cuando en una fiesta se presentó una moza minifaldera, le dijo con gracejo: “*Niña, dile a tu madre que ya puede vestirse de largo*”. Una hermana suya era monja carmelita. Empezó a trabajar, a los 12 años, como aprendiz de mecánico, pero, estudiando, llegó a meritorio del Banco Alemán Trasatlántico. Fue nombrado vicepresidente del Sindicato Católico de Banca y Seguros. Era tradicionalista y escribía por la noche para el periódico “*El Siglo Futuro*”, defendiendo la confesionalidad católica de España. Adorador nocturno pasaba gran parte de la vigilia con los ojos clavados en la custodia, y horas con los brazos en cruz. Cuando arreció la persecución, convocó marchas al Cerro. En enero del 36, sufrió la inflamación de una pierna y aprovechó el descanso en cama para leer la vida del Padre Pro. Su hermana le preguntó: “*¿Sueñas con el martirio?*” – “*Sí*”, - y – “*¿qué martirio desearías?*” – “*Igual que el Padre Pro, poder morir brazos en cruz y gritar ¡Viva Cristo Rey!*”. Sintióse casi

se vengan con él, como familiares, protegidos por los guardias de asalto. Pero ellos creen que aunque se lleven a las monjas el Corazón de Jesús no debe quedar solo en el Cerro, y que su puesto está allí. Se descuelgan por una ventana y se ocultan en la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles. Al anochecer, bajan al cercano cortijo de las Zorreras, y, pagando, piden les escondan. Pasan la noche en oración.

Al amanecer del jueves 23 de julio, bajan al vecino pueblo de Perales del Río, y desayunan en el bar. Algunos se aperciben que antes de empezar a comer se santiguan. Al poco, llegan los del Comité ante el que los del cortijo les habían delatado. Presentan documentos como sindicalistas, falsificados claro, pero como no llevan foto y les dicen que se han santiguado, les detienen. Celebran una parodia de juicio y les condenan a muerte. Incendian la iglesia de Perales y a las tres de la tarde, los fusilan. Mueren al grito de “*¡Viva Cristo Rey!*” El prometido Reinado del Corazón de Jesús en España comenzaba a cumplirse. Sus restos fueron trasladados, en 1941, a la capilla de las carmelitas del Cerro, y en 1976, a la cripta del nuevo santuario.



recuperado, pasó la mayoría de las noches de junio y julio de 1936 en vigilia en el Cerro. Su cadáver fue hallado con los brazos en cruz. Ya en rigidez, hubo que rompérselos para sepultarlo en el cementerio de Getafe.

Blas Ciarreta tenía 39 años. Vasco de Santurce, había trabajado de minero en Santander. Era requeté. Llegó a Jefe de la Policía Municipal de Santurce. Cuando le presentaron a la que sería luego su esposa, lo primero que le preguntó fue: “*¿Vas a misa?, ¡sino no, no salgo contigo!*” En la revolución de 1934, el Gobernador, conociéndole, le dice que se vaya de vacaciones. Rechaza la propuesta indignado, y mantiene el orden en la localidad. Le llamaban “*Tragalobos*”. Tras el triunfo del Frente Popular en febrero del 36, le destituyen e intentan asesinarle, pero fallan; le tienen muy vigilado para que no huya, pero él se las ingenia para provocar una noche un apagón general en el barrio y marchar a Bilbao, y de allí a Madrid. En venganza, los pistoleros asesinan a su

hijo. En Madrid se le confía el honroso encargo de que con sus requetés custodie el Cerro de los Ángeles.

Fidel Barrio tenía 21 años. De su Palencia natal vino a Madrid a ganarse la vida en la construcción. Escribía en el *"El Siglo Futuro"* con el seudónimo de *"El Albañil"*. Vocal del Círculo Carlista, y miembro de la Adoración Nocturna, era secretario de la Compañía del Sagrado Corazón y San José del Cerro, y su primera y acertada precaución, aquel 18 de julio, fue la de esconder el fichero en su casa.

Vicente de Pablo tenía 21 años y fue a Madrid, llamado por su hermano Fidel, que era requeté. A primeros de Julio del 36 hizo ejercicios con su amigo Elías Requejo. Al salir le dijo: *"¡Qué bien, si me matan ahora, ya mejor preparado que los otros... lo peor lo pasarán los que queden!"*

Elías Requejo tenía sólo 19 años. Era de Irún, requeté y congregante. Trabajaba como dependiente de comercio, pero sus horas y días libres los dedicaba a custodiar los conventos. El 1 de mayo del 36, fue detenido en el Cerro por defender el Monumento, ante un intento de agresión. La tarde del 18 de julio, Fidel Barrio le vino a buscar a casa para subir al Cerro. Su madre, preocupada, le dijo: *"¿Hoy vas a ir?"*. Él le respondió: *"¡Sí, hoy más que nunca!"*. La madre le besó y le bendijo: *"¡Ve, y*



que sea lo que Dios quiera!". Al despedirse ya en la puerta, Elías le dijo: *"¡Madre, sobre todo, no quite la placa del Corazón de Jesús!"*.

CLAUSURA DE LA FASE DIOCESANA DEL PROCESO DE MARTIRIO DE 130 FIELES EN JAÉN



El pasado 30 de marzo el obispo de Jaén, Mons. Amadeo Rodríguez, clausuró la fase diocesana del proceso de martirio de 130 fieles, causa encabezada por don Manuel Izquierdo Izquierdo. En el acto estuvieron presentes más de 500 personas relacionadas con los 109 sacerdotes, una monja de clausura, un matrimonio, una viuda y 17 varones seculares, muertos a causa de su fe entre los años 1936 a 1939, muchos de ellos adoradores nocturnos.

El Prelado, tras las intervenciones del Postulador de la Causa, del Delegado Episcopal y del Catedrático de la Comisión de Historia, lacró las 20

cajas que contienen toda la documentación que a partir de ahora continuará su camino en Roma. Es el punto final diocesano a un proceso que dio comienzo de forma oficial el 9 de abril de 2016. *"Los mártires son testigos, que firman con su sangre, la razón de su vida. Y la razón de su vida no es otra que vivir para el Señor"* señaló don Amadeo.

“USTEDES TIENEN QUE PERDONAR”

José Manuel Miranda Alonso
Adorador del Turno XXVI “San Rafael Arnáiz” de Oviedo



Todos los años en el mes de marzo, la Adoración Nocturna Española, celebra en el Seminario Metropolitano de Oviedo la Vigilia por las vocaciones sacerdotales. La finalidad de la vocación es el servicio a Dios, el llevar a Dios a los demás y el ser fieles a Dios hasta el fin de nuestros días.

Por fidelidad a Dios, unos jóvenes seminaristas de Asturias, entregaron su vida para ganar la vida eterna. Se trata de:

Ángel Cuartas Cristóbal (hijo de una familia humilde de Lastres, fallecido con 24 años).

Gonzalo Zurro Fanjul (nacido en Avilés, murió con 21 años).

José María Fernández Martínez (de Pola de Lena, fallecido con 19 años).

Sixto Alonso Hevia (nacido en Luanco, falleció con 21 años).

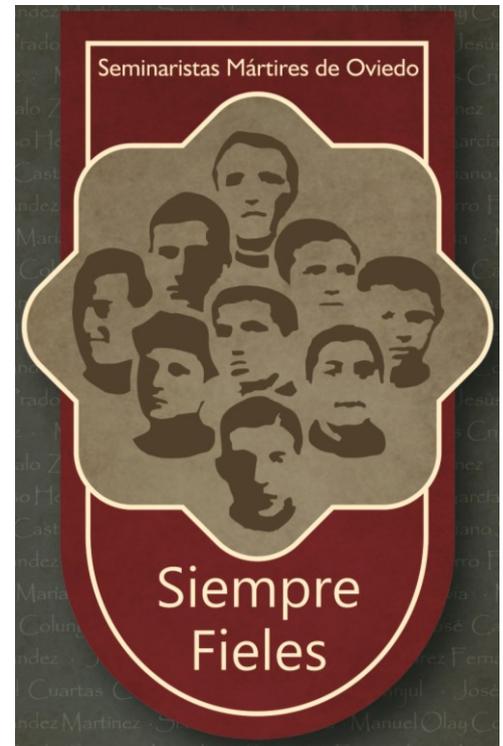
Manuel Olay Colunga (nacido en Noreña, fallecido a los 25 años)

Luis Prado García (nacido en Piedras Blancas, fallecido con 21 años).

Juan José Castañón Fernández (nacido en Moreda de Aller, falleció con 18 años).

Jesús Prieto López (nacido en Tapia de Casariego, falleció a los 22 años)

Mariano Suárez Fernández (nació en El Entrego, falleció los 21 años).



Al ver esta lista de mártires, se me viene a la cabeza la pregunta ¿Qué fuerza consigue que estas personas en plena flor de la vida, entreguen su vida a Dios para ganar la vida eterna? Es la acción del Espíritu Santo. Es este el verdadero motor de la Iglesia, que hace que la barca mantenga el rumbo hasta el fin de los tiempos.

Se inició la ceremonia con unas palabras del Postulador General de la Causa. Hizo referencia a que *“el martirio es fruto maduro de la caridad y la más clara identificación con Cristo”*.

Posteriormente, el Cardenal Becciu, Prefecto de la Congregación de la causa de los santos, dio lectura a la carta apostólica en la que Su Santidad el papa Francisco inscribe en el libro de los beatos a estos mártires y fecha la celebración de la fiesta de los mismos para el 6 de noviembre. Se celebró la procesión de la Caja de las Ágatas, que contienen las reliquias de los beatos. Esta Caja fue donada por el Infante Fruela de Asturias y su esposa Nunilo, en el año 910 a la Catedral San Salvador de Oviedo.

En la homilía, el Cardenal Prefecto dijo: *“Estos mártires pertenecen a familias sencillas y de una clase social humilde”*. *“La Iglesia reconoce en ellos, una luz que ilumina la oscuridad de la noche y que ilumina el*

camino de los creyentes de hoy”. *“El mensaje de estos seminaristas habla a España y a Europa con sus comunes raíces cristianas”*. *“Morir por la fe es un don que se concede a algunos; vivir por la fe es un don que se concede a todos”*.

Como colofón del acto, el Arzobispo de Oviedo, D. Jesús Sanz Montes, hizo una alocución de agradecimiento en la que dijo: *“El ejemplo de santidad de estos seminaristas nos abre a dar gracias a Dios”*. *“Ellos se prepararon para acudir al Señor. Los eligió para la celebración del Cielo. Contaremos desde hoy con su intercesión por nosotros”*.

A esta ceremonia asistieron los Presidentes de las Secciones asturianas de la Adoración Nocturna, presididos por nuestro Presidente diocesano, D. Efrén Díaz Lastra. Esperamos que los nuevos beatos nos consigan vocaciones sacerdotales enamoradas de la Adoración Eucarística.

Los mártires son mártires y gozan del disfrute eterno de Dios porque aparte de dar la vida por Dios, siguieron el ejemplo de Cristo perdonando a sus asesinos *“perdónalos porque no saben lo que hacen”*. El ahora beato Sixto Alonso Hevia, en una carta a sus familiares afirmó: ***“Me pase lo que me pase, ustedes tienen que perdonar”***.

P. MATEO CRAWLEY, "APÓSTOL MUNDIAL DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS"

Beatriz Bergera Losa



A sí lo llamó el papa Pío XI, pues este santo sacerdote consagró su vida a la obra de conquistar el mundo para el Sagrado Corazón mediante consagrar a Él las familias.

El P. Mateo Crawley-Boevey y Murga nació en Perú, cerca de Arequipa, en 1875, siendo su madre una señora española - peruana católica fervorosa - y su padre un caballero inglés que pasó del anglicanismo al catolicismo cuando su hijo ya era religioso. Teniendo él nueve años la familia se trasladó a Chile, a Valparaíso, donde estudió en el colegio del instituto religioso de los Sagrados Corazones, en el que profesó en 1892. En diciembre de 1898 fue ordenado sacerdote en la Catedral de Valparaíso. Fue profesor en el colegio, se ocupó del Patronato de los niños pobres y de una escuela nocturna para los obreros, y abrió un centro social donde los jóvenes antiguos alumnos del colegio pudieran completar su formación cristiana y así ser fermento de regeneración de la sociedad. A este mismo afán de ordenar toda la sociedad a Cristo, que es fuente de armonía de la vida pública y de bienes sociales, en contraposición al laicismo como exclusión total de Dios y de la ley moral natural de todos los ámbitos de la vida, responde también la fundación por él de los "Cursos de Leyes", una Facultad de Derecho donde las bases de la formación fuesen precisamente los principios de la ley moral y de la conciencia cristiana, y que fue el embrión de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

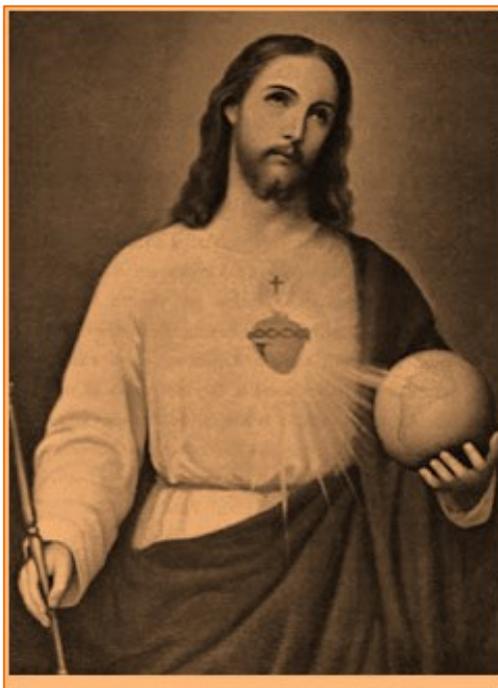
El P. Mateo era muy apreciado por sus superiores, queriéndolo unos y otros a su lado para unas u otras misiones, pero en el año 1907 tiene lugar un hecho providencial que marcaría un hito en lo que sería la dedicación de su vida a la propagación del Reinado Social del Corazón de Jesús: el P. Mateo estaba física y mentalmente al borde del agotamiento total después de dedicarse en cuerpo y alma durante meses a ayudar a los habitantes de Valparaíso que habían sufrido las consecuencias del terrible terremoto que destruyó la ciudad en el año 1906 (durante el cual, y también providencialmente, quedó intacto entre la destrucción general de la torre de la Iglesia de los Sagrados Corazones, del



edificio de los Cursos de Leyes y de su propia habitación, donde se encontraba la "reliquia", el mismo cuadro del Sagrado Corazón de Jesús que sirvió al buen Presidente del Ecuador Gabriel García Moreno para consagrarle esa nación, la primera del mundo en consagrarse, en 1874, cuadro que había descubierto fortuitamente en 1895). Por severa prescripción médica sus superiores lo enviaron durante un año a Europa para que allí descansase y se recobrase.

Llegó a Italia en abril de 1907, y después de exponer a varios cardenales su proyecto, ya emprendido en Chile hacia 1905, de dar el mundo a Cristo mediante la consagración a su Divino Corazón de todas las familias, una por una, obtiene una **audiencia con el santo papa Pío X**. Esta audiencia fue para él "memorable". En un texto suyo recogido en la Introducción a las "Memorias" (1975) describe la impresión profunda que causó en él Pío X: "*Estoy hablando con un santo*", y da un resumen de "*esta audiencia memorable, que dio a mi vida sacerdotal una orientación definitiva... Leí... un informe breve pero sustancial, exponiendo claramente el ideal de la Entronización: el reinado social y efectivo del S. Corazón en el hogar, por la cristianización funcional de la familia... Su espíritu eucarístico... la modalidad especial de nuestra propaganda, es decir, una verdadera misión catequética a domicilio... Propagar los derechos de Cristo Rey. Todo ello bajo los auspicios del Corazón de Jesús, rindiéndole el tributo de vasallaje que reclama a santa Margarita María... y solicitando con humildad y fervor las bendiciones prometidas por Él mismo a sus servidores entregados y a sus apóstoles*". Y en las ediciones de 1956 (p. 164) y 1957 (p. 4), la reacción de Papa: "*Pío me escucha con gran interés... Su actitud es la de una franca complacencia, sus interrupciones repetidas prueban su deseo de estar bien al corriente de la naturaleza y de la importancia de la Obra. Varias veces, colocando su mano sobre mi brazo y co-*

mo alguien que conversa con su amigo, me dice: "Bien... muy bien... Estamos ante **una obra oportuna, providencial. Sí, salvar por el Sagrado Corazón la sociedad en peligro de pagанизarse... Consagre su vida a esta obra de salvación social**". "¿Vuestra santidad aprueba por tanto y bendice la *Obra de la Entronización*? Y antes de que termine esta petición exclama sonriente con vehemencia: No solamente lo autorizo; lo quiero y le ordeno que se consagre totalmente a este grave apostolado: **¡Dios lo quiere!**".



Contento con la aprobación y bendición solicitadas, el convaleciente P. Mateo Crawley viajó en agosto a **Paray-le-Monial** (Francia). El día 24 entró en la capilla donde tantas veces el Sagrado Corazón de Jesús se apareció a santa Margarita-María de Alacoque mientras ésta se hallaba en adoración ante el Santísimo expuesto para revelarles sus deseos de ser amado por los hombres y de recibir reparación por las ofensas que recibe, especialmente en el Sacramento del Altar, y las promesas que hacía a sus devotos, entre ellas: "*Bendeciré las casas en las que la imagen de mi Corazón sea expuesta y honrada*". Según relata el P. Mateo: "*Allí me puse a rezar y sentí en mi interior una extraña sacudida. Acababa de recibir la llamada de la gracia, a la vez muy fuerte e infinitamente suave. Cuando me levanté estaba completamente curado. Entonces, arrodillado en el santuario, absorbo en la acción de gracias, comprendí lo que Nuestro Señor quería de mí. Aquella misma tarde concebí el plan de conquistar el mundo para entregárselo al amor del Corazón de Jesús, casa por casa y familia por familia*".

A partir de entonces y durante cincuenta años el P. Mateo Crawley viajó por todo el mundo para responder a la llamada de Nuestro Señor y cumplir con la obra de salvación social encomendada por el papa san Pío X: primero por toda Hispanoamérica, empezando por Chile, después por Europa, empezando por España y llevándola también por Inglaterra, Bélgica, Holanda, Suiza y Portugal; después por Asia, África, Oceanía y finalmente América del Norte. Predicaba, daba retiros, formaba a los misioneros... con las gracias prometidas por el Corazón de Jesús a los sacerdotes y a los propagadores de su devoción. Para la difusión de la práctica de la "Entronización" fundó los Secretariados Nacionales y Diocesanos de la *Obra de la Entronización*, que recibió el oportuno apoyo del papa Benedicto XV, pues no falta-

ron dificultades. Años después, con ocasión de sus bodas de oro sacerdotales (1948), el papa Pío XII le envió una carta en la que decía: "*Para nosotros también, como para nuestros predecesores, la Entronización responde a nuestros más caros deseos*".

La "Entronización" es una ceremonia consistente en colocar en un lugar preferente de la casa una imagen del Sagrado Corazón de Jesús, reconociéndolo como Rey y Señor del hogar. Y se hace así: después de una preparación conveniente —un triduo, por ejemplo— se reúnen todos los miembros de la familia presididos por un sacerdote, que bendice la imagen —existe un

ritual—, después el padre de familia lee el acto de consagración de toda la familia al Corazón de Jesús, se coloca la imagen en su lugar, y se reza una oración reconociéndolo como Rey del hogar, lo que significa que su presencia debe desterrar de esa familia todo lo que se oponga a ese señorío (en cuanto a hábitos, expresiones, conversaciones, libros, etc) y que en torno a ella deben hacerse los actos de piedad propios de la familia, especialmente el rezo del Rosario, debiendo ser habitualmente contemplada con devoción por los miembros de la familia. De este modo, la familia queda unida entorno a su Rey, según Su promesa.

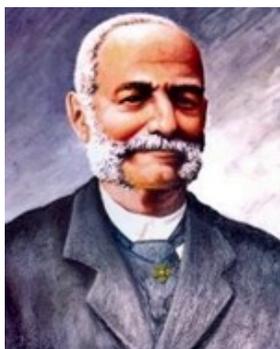
Por nuestra Patria hizo cinco "giras", en las que dio a conocer el sentido de la consagración de las familias al Corazón de Jesús y consiguió que muchísimas de ellas lo entronizaran en sus hogares.

Y puesto que Cristo como Creador y Redentor del hombre tiene derecho a reinar no sólo sobre los individuos sino también sobre todas las realidades humanas, también tiene sentido que le sean consagradas las instituciones de todo tipo en las que el hombre naturalmente se une: familias, pero también asociaciones, colegios, pueblos, naciones. Por eso **la idea de la consagración al Corazón de Jesús se extendió también al ámbito público**: muchos pueblos españoles entronizaron al Sagrado Corazón de Jesús en las salas de plenos de sus Ayuntamientos, y la misma **España fue consagrada al Corazón de Jesús el día de San Fernando, rey de Castilla, de 1919**, feliz día del que pronto, D.m., celebraremos el centenario. Con quinientas mil pesetas obtenidas por cuestación popular y con la generosa aportación del Embajador del Perú ante la Santa Sede, conde de Guaqui y Grande de España, que

manifestó obrar no sólo a título personal por devoción al Sagrado Corazón sino también expresando la gratitud del país hermano hacia España “*que nos civilizó con la fe de Cristo y con la moral del Evangelio*”, fue erigido en el Cerro de los Ángeles (Getafe), centro geográfico de España, un monumento al Sagrado Corazón de Jesús, y ante el Santísimo expuesto en su altar, Alfonso XIII, en presencia de toda su familia, del gobierno, autoridades civiles y militares, el Nuncio, veintidós prelados... y el P. Mateo Crawley, que había predicado un triduo preparatorio en Madrid, leyó la fórmula de consagración: “**...Venga pues a nosotros tu santísimo Reino, que es reino de justicia y de amor. Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de la ciencia y de las letras, y en nuestras leyes e instituciones patrias...**”.

¡Cuántas gracias se habrán recibido en familias, pueblos y naciones, y cuántos bienes pueden esperar del Corazón de Jesús, por esas consagraciones hechas con amor y devoción que el P. Crawley vivió para promover!

A partir de 1949 empezaron los problemas de salud del P. Mateo Crawley. Había dicho: “*Cuando ya no pueda predicar, escribiré; cuando ya no pueda escribir, rezaré; cuando ya no pueda rezar, siempre podré amar sufriendo y sufrir amando*”. Vuelto definitivamente a Valparaíso en 1956, después de una penosísima enfermedad y de ofrecer su vida “*por el triunfo y el reinado del Divino Corazón de Jesús*” falleció el 4 de mayo de 1960, y fue sepultado en la cripta de la iglesia de los Sagrados Corazones, a los pies del Sagrario.



¡Corazón amabilísimo de Jesús!

A la vista del olvido con que te tratan los hombres, estando Tú real y verdaderamente de día y de noche en la Hostia Consagrada por amor nuestro, quisiéramos en este día visitarte en todas las iglesias del mundo donde te hallas Sacramentado, ofrecerte en holocausto los corazones de todos los hombres, y unir nuestros débiles esfuerzos a los obsequios y adoraciones de los justos fervorosos que viven en la tierra, y a los de todos los Santos y Bienaventurados del cielo.

Ahora conocemos tu infinita paciencia. Pésanos mil veces de haberte yo también olvidado y ofendido, misericordioso Jesús. Danos la gracia para amarte y servirte de hoy en adelante con gran fervor, fidelidad y constancia.

Ilumina Señor nuestro entendimiento, inflama nuestra voluntad, purifica nuestro corazón, y danos una verdadera devoción con que veneremos y adoremos este Divino Sacramento, que es tesoro riquísimo y fuente de todas las gracias. Así lo esperamos de tu bondad y misericordia infinita, para alabarte y engrandecerte después en la gloria por los siglos de los siglos.

Y Tú, Señora, Madre de Dios y Madre nuestra, por la pureza y santidad de tu dulcísimo corazón, alcánzanos una verdadera y constante devoción al Sagrado Corazón de tu amantísimo Hijo Jesús; de modo que, unidos con él estrechamente, cumplamos como es debido todas nuestras obligaciones, y con alegría, y con gozo de corazón sirvamos siempre a su piadosísimo Corazón. Amén.

L. DE TRELLES NOGUEROL: *Hablando con Jesucristo Sacramentado.*
Oraciones, FLT, Vigo, 2013

REFLEXIONES SOBRE EL MISTERIO PASCUAL (II)

D. Valerio Galayo López
Director Espiritual A.N.E. diócesis de Plasencia



Llamados a proclamar, a celebrar y a vivir la muerte y la resurrección del Señor

El Misterio Pascual: “LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS”

Efectivamente, la muerte y la resurrección de Cristo son los acontecimientos cumbre de la vida del Señor y de toda la historia salvífica: con la maravilla de la Encarnación y la muerte y la resurrección del Señor ha llegado **la plenitud de los tiempos** (Gal 4,4-5); (Mc 1,15; Lc 4,21 y 19,44; 1P 1, 18-21; Ef 1,10), la mayor intervención de Dios en la historia de la salvación humana, la mayor maravilla entre las “MIRABILIA DEI”. ¿Por qué? Porque el amor de Dios, a través de su Hijo, le llevó hasta morir de amor por todos los hombres. “No hay mayor amor que dar la vida por los amigos.”, nos ha dicho el mismo Jesús (Jn 15, 13).

- **Casiano** (s. V)

“...aquel verdadero sacrificio vespertino que el divino Redentor instituyó precisamente en la tarde que cenaba con sus apóstoles, inaugurando así los sacrosantos misterios, y que ofreció al Padre en la tarde del día supremo, que representa LA CUMBRE DE LOS SIGLOS...” (De institutione caenae I,3) (OGLH 39b).

- **S. León Magno** (s. V)

“Nos disponemos a celebrar aquel misterio, que es EL MÁS EMINENTE, con el que la sangre de Jesucristo borró nuestras iniquidades...” (Sermones de san León Magno, Sermón 10 sobre la Cuaresma, 3-5: PL 34, 299-301). (Segunda lectura del Oficio litúrgico del martes de la semana 4ª de Cuaresma)

- **Oraciones colectas** que siguen a las lecturas de la gran **Vigilia pascual**:

“Dios todopoderoso y eterno, admirable siempre en todas tus obras, que tus redimidos comprendan cómo LA CREACIÓN DEL MUNDO EN EL COMIENZO DE LOS SIGLOS NO FUE OBRA DE MAYOR



GRANDEZA QUE EL SACRIFICIO DE CRISTO, NUESTRA PASCUA IMMOLADA, en la plenitud de los tiempos...” (Misal Romano, tercera edición, página 304. Oración después de la primera lectura que narra la creación).

EL DÍA

El día esperado de la mayor acción salvadora de Dios. Con frecuencia en el Nuevo y Antiguo Testamento se alude al “*día de Yahvé*”, como a una intervención salvadora definitiva de Dios: por ejemplo en Jeremías, 31, 31:

“*He aquí que vienen días, oráculo del Señor, en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva*”.

Con razón la liturgia de la Pascua tiene como canto de entrada preferido el salmo 117:

“*Éste es el DÍA, en que actuó el Señor...*”.

LA HORA

El Misterio Pascual fue la HORA siempre soñada y esperada por Jesús. Este deseo de amar y entregar al Padre y a los hombres hasta el extremo de la muerte le devoraba a lo largo de su vida, y aparece expresado en distintos momentos, a lo largo de su existencia:

“*Ha llegado la hora de que este hombre sea entregado en manos de los pecadores*” (Mt 26, 45). “*Sabía Jesús que había llegado para él la hora de pasar de este mundo al Padre*” (Jn 13, 1). “*Todavía no había llegado su hora*” (Jn 7, 20). “*Padre, ya ha llegado la hora*” (Jn 17, 1).

Esperaba impaciente esa hora, porque era el momento en que iba a manifestar el mayor amor, la mayor obediencia y entrega a Dios, su Padre, y a los hombres, sus hermanos.

Era, igualmente, la hora en que se verían más honrados y glorificados el Padre y el Hijo.

Así nos los dicen san Juan, san Pablo, la carta a los Hebreos y algunos autores antiguos:

- “*Padre, ha llegado la hora, manifiesta la gloria (honra u honor) de tu Hijo, para que tu Hijo manifieste la tuya*” (Jn 17, 1 y 2).

- “*Apareciendo como un hombre cualquiera, se rebajó, haciéndose obediente hasta la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el nombre sobre todo nombre...*” (Flp 2, 7,11)

- “*Vemos a Jesucristo coronado de gloria y honor por su pasión y muerte...*” (Hebreos 2, 9).

- “*Pues que el Señor saliera llevando el leño de la cruz; ese leño que habría de convertirse en cetro de soberanía (...). Este gloriosísimo vencedor del diablo llevaba muy significativamente el trofeo de su triunfo (...). Que nuestro ánimo, iluminado por el Espíritu de la verdad, reciba con puro y libre corazón la gloria de la cruz*” (S. León Magno [s. V]. *Sermón sobre la pasión* 6-8: PL. 54, 340-342).

- “*Pues que el Señor saliera llevando el leño de la cruz; ese leño que habría de convertirse en cetro de soberanía (...). Este gloriosísimo vencedor del diablo llevaba muy significativamente el trofeo de su triunfo (...). Que nuestro ánimo, iluminado por el Espíritu de la verdad, reciba con puro y libre corazón la gloria de la cruz*” (S. León Magno [s. V]. *Sermón sobre la pasión* 6-8: PL. 54, 340-342).

- “*Reinó Dios desde el madero. Árbol hermoso y resplandeciente, adornado con la púrpura del Rey...*” Versos del himno litúrgico “*Vexilla Regis prodeunt*,” de Venancio Fortunato, (s. VI), a quien pertenece también el himno “*Pange lingua gloriosi lauream certáminis*”, con igual argumento.

Oración de Vísperas del viernes de la segunda semana del Oficio:

“*...concédenos contemplar con tal plenitud de fe la gloria de la pasión de tu Hijo que siempre nos gloriamos confiadamente de la cruz de Jesucristo*”.

La Iglesia celebra el 14 de septiembre la fiesta de **La EXALTACIÓN de la Santa Cruz.**

- “*Adoramos tu cruz, Señor; recordamos tu GLO-RIOSA pasión*” (2ª antífona de la segundas Vísperas de la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz).

En la muerte del Señor llegó a la mayor plenitud y se manifestó su amor.

Su fidelidad y su obediencia; su entrega y su ofrenda al Padre y a los hombres, sus hermanos, condujeron al Señor al límite de un amor infinito y a la muerte. ¿Qué más pudo hacer el Señor por los hombres...? En los himnos litúrgicos que acompañan la adoración de la Cruz, el Viernes Santo, encontramos esta queja infinitamente amarga puesta en los labios del Señor, aludiendo a la parábola de la viña, a los viñadores homicidas, de que nos hablaron el profeta Isaías, los Salmos y el mismo Jesús: “*¿Qué más pude hacer por ti?*” “*Yo te planté como viña mía, escogida y hermosa...*” (Misal Romano, 3ª edición, Viernes Santo, “*Improperios*”).

(continuará)

EL "SANTO CÁLIZ" DE LA CATEDRAL DE VALENCIA (II)

D. Jorge-Manuel Rodríguez Almenar
Doctor en Historia del Arte.
Presidente del Centro Español de Sindonología



Recorrido y conclusiones

HUYENDO DE LAS PERSECUCIONES

Ahora bien, ¿por qué el Santo Cáliz tendría que haber acabado en España? Según la tradición, el personaje clave para explicar este viaje es el español San Lorenzo. En el año 257 d. C. el imperio romano atraviesa una crisis económica de primer orden y el emperador Valeriano intenta solucionar la situación expropiando los bienes de los cristianos. Proclama el edicto de persecución de los cristianos y logra apresar al papa Sixto II y a su diácono Lorenzo. La tradición laurentina nos dice que el papa Sixto murió el 6 de agosto del 258 y S. Lorenzo unos días después, el 10, asado en una parrilla. Los historiadores admiten como verídico este relato que se apoya en datos ciertos y en una tradición constante e ininterrumpida.

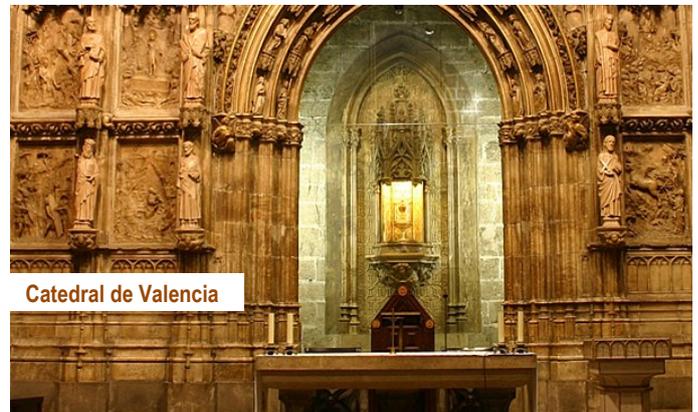
El puesto de Lorenzo era muy importante: en circunstancias normales podría haber sido el siguiente Papa y tenía entre sus funciones no sólo la de administrar los bienes sino también la de custodiar los objetos de culto. Tanto en Roma como en España, la tradición afirma que Lorenzo distribuyó los bienes entre los pobres y puso a salvo el cáliz de la Cena, remitiéndolo con una carta a la casa de sus padres, Orencio y Paciencia, que vivían en Huesca.

La tradición local de Huesca, avalada por la arqueología, señala que la actual Iglesia de Loreto (térmi-

EN SAN JUAN DE LA PEÑA NACEN LAS LEYENDAS

El punto final de esta historia de salvamentos y persecuciones es un recóndito lugar de los Pirineos. Se trata del monasterio de San Juan de la Peña, situado a 16 Kms. de Francia, 30 de Jaca y 27 de Huesca, que recibe su nombre de la roca bajo la cual se levanta. Es un refugio protector perfecto, entre escarpes rocosos de paredes verticales y prácticamente inaccesible e *invisible* a los ojos de curiosos o invasores. Aquí llega el Santo Cáliz en el siglo XI, y este lugar olvidado empieza a ser considerado algo más que un simple monasterio. ¿Cómo se entendería que un sitio tan humilde haya sido elegido como Panteón Real de nada menos que 27 reyes y personajes ilustres de la Corona de Aragón?

No nos puede extrañar que sea precisamente en estos años de la reconquista cuando se envolviera con un aire de misterio la verdadera historia y surja la le-



Catedral de Valencia

no emparentado con *Laurentio*, Lorenzo) fue levantada sobre el solar familiar, en las afueras de la localidad.

A pesar de las invasiones de los bárbaros, producidas en los años siguientes, el vaso hubo de conservarse en Huesca sin especiales dificultades hasta que se produjo la invasión musulmana. Durante muchos años será la inestabilidad política y religiosa quien marque los sucesivos traslados de sede episcopal de Huesca, según vaya evolucionando la situación.

Está documentado -y es un movimiento común en toda la península- que los cristianos se llevaban consigo las reliquias significativas hacia el norte para ponerlas a salvo.

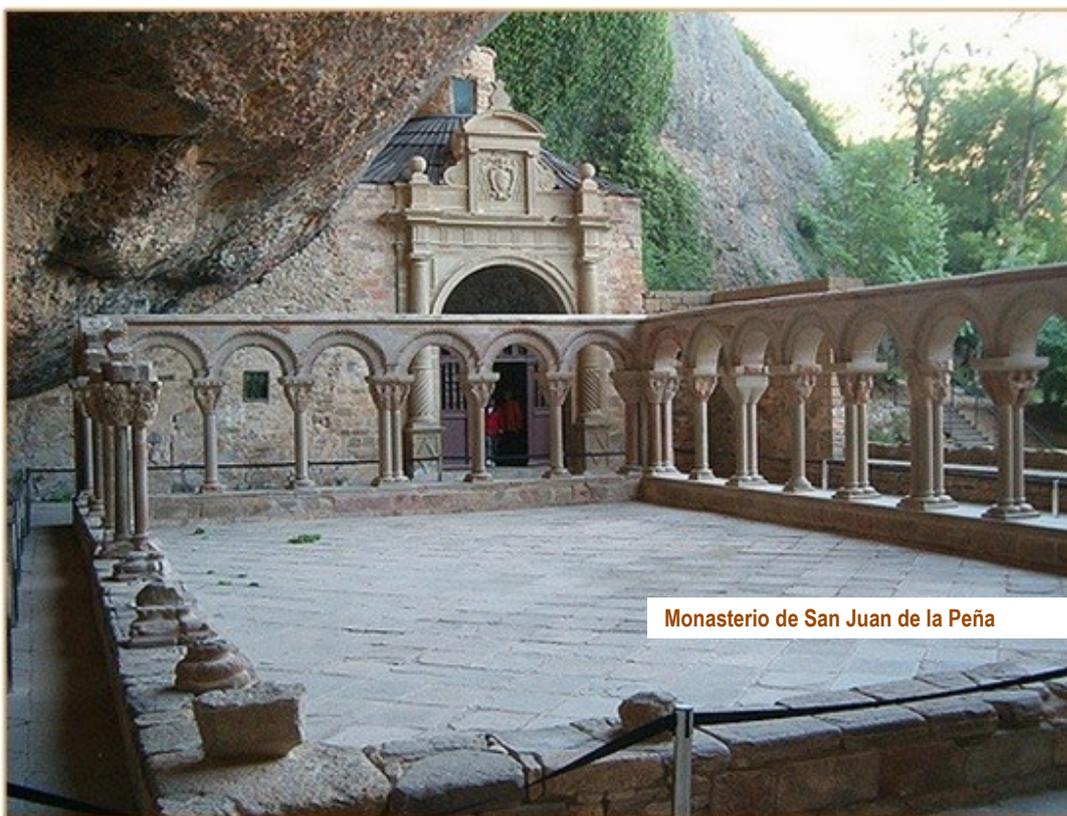
yenda de la ocultación del Grial. En boca de los trovadores del camino de Santiago, que son quienes extienden entre los peregrinos de toda Europa dichos relatos, la realidad se idealiza, adoptando tintes épicos, y aunque es cierto que en estos relatos se mezclan y cruzan muchas fuentes, lo cierto es la versión cristiana de estos relatos (especialmente la versión alemana de Wolfram von Eschenbach) nace justo en el momento en que sabemos por la historia que un objeto considerado el auténtico Grial está oculto entre "abruptas montañas inaccesibles", donde se guarda defendido "por los caballeros del Grial", los "hombres puros" que lo custodian y conocen su secreto. La versión alemana sitúa incluso la morada del Grial en un lugar *desconocido* de los Pirineos, "a una jornada de caballo" desde Barcelona, y según los especialistas el "Rey pescador" de las leyendas no es más que un trasunto de Alfonso el Batallador.

La crítica literaria apunta también al origen hispano de las leyendas, porque incluso el término “grial” (que en las demás lenguas europeas se emplea exclusivamente para referirse al Cáliz de la Cena) en el ro-

mance antiguo peninsular se usaba en el sentido vulgar de vaso, copa o escudilla (p.ej. así lo leemos en Cervantes, o en el Arcipreste de Hita o el Amadís de Gaula).

LO QUE TESTIFICA LA HISTORIA

En San Juan de la Peña estuvo el Cáliz hasta 1399. Fue Martín el Humano, quien consiguió de los monjes la entrega del Cáliz, con el placet de Benedicto XIII (el Papa Luna) a cambio de otro de oro macizo. Esta entrega se realiza de forma solemne el 16 de septiembre de 1399, por lo que conservamos la escritura de donación al Palacio de la Aljafería de Zaragoza. Será su sobrino-nieto, Alfonso el Magnánimo, quien



Monasterio de San Juan de la Peña

decidió que fuera Valencia, para siempre, la Ciudad del Grial, al trasladar su corte a dicha capital. Inicialmente, en 1414, lo llevó al Palacio Real de Valencia pero, terminó cediendo su preciado tesoro al Cabildo metropolitano, en cuyo archivo todavía se custodia el Documento de entrega fechado el 18 de marzo de 1437.

Desde el siglo XV el Santo Cáliz permanece en Valencia. Solo ha salido de la Catedral de forma esporádica, la primera vez durante la guerra de la independencia, pues se escondió en Alicante, Ibiza y Palma, y la segunda vez durante la Guerra Civil de 1936. En esta ocasión fue salvado momentos antes de que fuera profanada la Catedral, permaneciendo oculto en manos de particulares -hasta el fin de la contienda en Valencia y Carlet-. Desde entonces permanece en su capilla de la Catedral entre la indiferencia de los españoles y el entusiasmo de los investigadores extranjeros que sin duda se toman mucho más en serio que nosotros las cosas que nos pertenecen.

CONCLUSIONES

No quisiera terminar sin mencionar que el estudio del Dr. Beltrán, contrastado y confirmado por los especialistas de vasos de la época, es muy claro: “*La arqueología no solamente no prueba lo contrario ni censura la substancias de la tradición sobre el santo cáliz, sino que apoya y confirma terminantemente la autenticidad histórica*”.

A las palabras del Dr. Beltrán quisiéramos añadir las nuestras para resaltar que parece importante y

significativo que no exista dato objetivo alguno que permita dudar de lo que la tradición, ininterrumpida y coherente con la historia, viene afirmando sobre este cáliz desde hace siglos (incluso es comprensible que diera lugar a las leyendas medievales). Nos conformaremos con decir, que si el Santo Grial se ha conservado, tendría que ser este. No es poco.



A doradores de noche y apóstoles de día. Esta es la realidad de la Adoración Nocturna, que debería estar presente en todas las parroquias, por ser algo medular, necesario y fácil en la vida cristiana. Nada resta a que se milite en cualquier Asociación o Movimiento, al contrario favorece e impulsa esta militancia por su aporte espiritual e impulso apostólico. Lo digo por propia experiencia, ya que milito en la Acción Católica.

1. La eucaristía es la clave de la vida cristiana. Jesucristo es el principio y fin de nuestra fe. Por eso nos enseña la Sagrada Escritura que debemos tener *“fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe, Jesús”* (Heb 12, 2). Él es el enviado del Padre para ser nuestro Salvador, Maestro y Modelo. En Él se encierran todos los tesoros de la sabiduría, de la ciencia, de la gracia, de la vida y del amor. En Él habita la plenitud de la divinidad, Él sostiene el universo entero y es la fuente de todo bien. Por eso nos dice San Pablo: *“Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os de espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos”* (Ef 1,17-18). Algo grandioso que Jesús ha realizado para estar más cerca de nosotros *“hasta el fin de los tiempos”*, incluso, ser nuestro propio alimento, es la Eucaristía, que es el mayor de todos los milagros, porque puso toda su omnipotencia al servicio del Amor. Es importantísimo ser conscientes de esta realidad, adorar, contemplar y vivir de la Eucaristía, por ser algo prioritario, porque Dios está ahí. Si en todas las parroquias existiese, al menos, un turno de Adoración Nocturna, os aseguro que haríamos mucho bien, tendríamos más entusiasmo y con más vida y coraje el apostolado seglar, que es imprescindible, y que se encuentra tan débil.

2. Raíces y frutos de la Adoración Nocturna. La Adoración Nocturna hunde sus raíces en la necesidad que, desde el inicio del cristianismo, tenemos todos los cristianos de vivir unidos a Jesucristo. Ya desde el siglo primero se reunían los cristianos en vigili­as eucarísticas de oración y formación, que en muchos casos duraban toda la noche. Es en 1264 cuando, por una serie de hechos prodigiosos, se instituye la solemnidad del Corpus Christi y se impulsa la adoración a Jesús en el Santísimo Sacramento. En el siglo XVI la gran seglar, corresponsable en la Iglesia, esposa, madre de familia y mujer noble, doña Teresa Enríquez, la “loca del Sacramento”, es la gran apóstol de la Eucaristía. Ella extiende esta singular devoción, funda las cofradías sacramentales y promueve el culto eucarístico.

La Adoración Nocturna nace en Roma en 1810, con ocasión del cautiverio de Pío VII. Tal como la conocemos hoy surge en Francia, con el seglar *Hermann Cohen* y 18 hombres más, el 6 de diciembre de 1848. En España se inicia el 3 de noviembre de 1877, con el seglar Luis Trelles Noguero, hoy en avanzado proceso de canonización. La Adoración Noc-

turna Femenina Española es mucho más reciente, nace en Valencia en 1925.

Los fines de adorar, reparar, ofrecerse, expiar, desagraviar a Jesucristo en la Eucaristía dimanan, principalmente, de estas cuatro fuentes: la Bula *“Transiturus”*, de Urbano IV, el Papa que instituye el Corpus en 1264; la doctrina del Concilio de Trento; la Encíclica *“Mediator Dei”*, de Pío XII, en 1947; y la Exhortación postsinodal del Vaticano II *“Eucharisticum misterium”*, de Juan Pablo II.

Adoradores de noche
Testigos de día
Adoradores de noche
Testigos de día

3. ¿Qué nos exige? Primero, que valoremos y extendamos la Adoración Nocturna como medio de intimidad con Cristo, de adoración, expiación, desagravio y para dar impulso espiritual y apostólico a nuestra vida. Además, merece la pena y es necesario que, al menos, una vez al mes, más las tres Vigilias extraordinarias y las especiales, las pasemos junto al Señor, para incrementar nuestra vida espiritual, adorarle, desagraviarle y ofrecernos. Finalmente, propagar esta sencilla y hermosa fórmula eucarística, para que tengamos Vida y ésta en abundancia, como nos pide Jesús, y podamos hacer el mayor bien posible a todos los hombres, en todas las parroquias y en la Iglesia universal, mereciendo y pidiendo por todos, y dando testimonio público de fe.

MEMORIAL LUIS DE TRELLES 2019: ZAMORA 6 Y 7 ABRIL¹

A pesar del intenso frío, el sábado día 6 de abril, un grupo de cerca de 90 personas, nos reunimos en Zamora para participar, un año, más en la ofrenda ante la tumba del Venerable Siervo de Dios Luis de Trelles, en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad.

A las 18:00 dio comienzo la Santa Misa, presidida por el Rvdo. D. Juan González López, Canónigo de la S.I. Catedral, y concelebrada por varios sacerdotes, entre ellos nuestro asesor religioso Rvdo. D. Plácido Vázquez Peña, quien en su homilía recordó varios aspectos de la vida y del mensaje del Venerable Siervo de Dios.



Una vez finalizada la Eucaristía, nos dirigimos en procesión hasta la tumba de don Luis de Trelles, donde el presidente de la Fundación, D. Antonio Troncoso de Castro, dirigió unas palabras de agradecimiento a los presentes y les exhortó a seguir el ejemplo de don Luis, quien, a pesar de vivir en tiempos convulsos, no se acobardó y dio testimonio de su fe en todas las facetas de su vida.

El oferente, D. José Manuel Luengo Pilo, Presidente Diocesano de la Adoración Nocturna Española de Zamora, comenzó dando gracias a don Luis por su herencia espiritual, en especial por la fundación de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramentado, que es, de sus fundaciones eucarísticas, *“quizás, o sin quizás, la más grande. Pues según tú mismo hermoso pensamiento «No puede haber ocupación mejor ni que más bien responda a la vocación del cristiano que la de adorar a Dios Eucaristía»”*

E hizo un resumen de los testimonios que a lo largo de los años se han hecho sobre la figura de Venerable Siervo de Dios, como, por ejemplo, el del Obispo de Zamora monseñor Tomás Belestá y Cambeses durante la homilía del funeral de don Luis de Trelles: *“El fundador de la Adoración Nocturna, tuvo sed del Dios vivo y se dejó guiar por la luz y la verdad de Jesucristo”*. O el de monseñor Mario Tagliaferri, Nuncio de su Santidad el papa San Juan Pablo II, en su homilía de la Vigilia Nacional de la Adoración Nocturna Española celebrada en 1991 en Zamora como clausura del Centenario

de la muerte de don Luis de Trelles: *“Podemos afirmar que don Luis de Trelles es un don de Dios a su Iglesia, es para los cristianos de hoy un verdadero modelo de apóstol seglar”*.

Terminado el acto, el Coro Parroquial de Nuestra Señora de Lourdes, que ya había cantado la Santa Misa, ofreció un pequeño concierto.

A continuación, nos dirigimos a la iglesia de Santa María la Nueva, donde se presentó la última publicación de la Fundación, *“Vía Crucis con Luis de Trelles”*, de nuestro postulador Monseñor Francisco Javier

Froján Madero, quien, debido a sus ocupaciones en la Santa Sede, no pudo asistir al acto. En su ausencia, la presentación corrió a cargo del profesor D. Francisco Puy Muñoz, quien le agradeció el excelente trabajo realizado.

Agradeció también a D. Luis López Sierra, adorador nocturno de la Sección de Ribadeo y colaborador de la Fundación, las ilustraciones de la portada y del interior del libro, pues *“elevan el pensamiento y abren cauce a la interpretación y la oración.”*

Sobre las circunstancias que movieron a monseñor Froján a escribir el libro dijo, basándose *“en el conocimiento personal de ambos, libro y autor”*, que *“al Froján cristiano le movió la admiración que siente por el Venerable Luis de Trelles, como persona piadosa y maestro de piedad, y que al Froján sacerdote también le interesa, por razones pastorales, que se practique la devoción del viacrucis con la óptica eucarística con que la rezó y recomendó rezar don Luis”*.

Continuó diciendo que este Vía Crucis tiene la particularidad de que está pensado desde la óptica de don Luis de Trelles, que no es la usual, pues éste *“vivía el viacrucis del Señor de otra manera: en un continuo vaivén del Calvario al Sagrario y del Sagrario al Calvario.”* Y recorrió, apoyándose en los textos publicados en la *“Lámpara del Santuario”*, los mismos que inspiraron a Monseñor Froján, las 14 estaciones de la piadosa oración.

Tomado del Boletín “Abril 2019” emitido por la Fundación Luis de Trelles.

XXX CURSO DE VERANO LUIS DE TRELLES

Si en julio pasado se inauguraba el año conmemorativo del bicentenario del nacimiento de nuestro fundador, el Venerable Siervo de Dios Luis de Trelles, en Zamora a los pies de su tumba, se clausurará en Galicia, su tierra natal.

Por eso, el próximo Curso de Verano se celebrará en **Santiago de Compostela** los días **11 al 14 de julio**. Se eligió esta ciudad, por su situación geográfica y atractivo turístico, por ser la ciudad donde don Luis estudió la carrera de Derecho, pero sobre todo porque allí descansan los restos del apóstol Santiago, evangelizador y patrón de España.

El tema del curso este año será la **EU-CARISTÍA**. Trelles es el gran apóstol de la Eucaristía, el gran divulgador, el gran enamorado. Nos servirán de hilo conductor las palabras de san Agustín que ondean en nuestras banderas: "*Sacramentum pietatis/signum unitatis/vin-culum caritatis*" (Sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad). Estas virtudes eucarísticas se van a desarrollar en tres conferencias, seguidas cada una de ellas de un taller de oración "ad hoc", siguiendo con el formato del curso pasado.



Se está ultimando el programa de actos, pero adelantamos que ya está reservada para el jueves día 11 una visita guiada al Pórtico de la Gloria, obra cumbre del románico realizada por el Maestro Mateo, terminada en 1188 y que ha sido recientemente restaurada. Como peregrinos, recorreremos también la última etapa del camino, desde el monte de los Gozos.

El viernes día 12 viajaremos a Viveiro, villa natal de don Luis, donde tendremos la conferencia, el taller de oración y una visita a los lugares ligados a su vida. En la iglesia de Santiago, realizaremos un sencillo acto ante la pila donde recibió el sacramento del bautismo el mismo día de su nacimiento (20.08.1819).

El sábado 13, se clausurarán estas jornadas con la celebración de una solemne vigilia de la Adoración Nocturna Española de la Zona de Galicia, conmemorativa del bicentenario del nacimiento de don Luis de Trelles. La vigilia se celebrará en la iglesia de San Francisco, (la catedral está cerrada al culto por obras de restauración), y será presidida por el arzobispo de Santiago de Compostela monseñor Julián Barrio Barrio.

CONSEJO CONSULTIVO DE LA FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES

El domingo 7 de abril, en **Zamora**, se celebró la Junta General y del Patronato de la Fundación. En ella se aprobó la creación de un Consejo Consultivo, en el que figura nuestro presidente **D. José Luis González Aullón**, en representación del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española.

También fue nombrado nuevo Coordinador-Administrador de la Fundación, **D. Ángel Manuel Rodríguez González**.

NOTICIAS DE LA A.N.E.

CELEBRACIONES

En **Oviedo**, vigilia por las vocaciones en el Seminario el **14 de marzo** y la celebración del "dies natalis" de san Rafael Arnaiz el **22 de abril**. En **Castellón**, vigilia en el Seminario "Mater Dei" el **16 de marzo**.

El **30 de marzo**, se celebró el **Centenario de VILLALONGA (Valencia)**.

REUNIONES DE ZONA

La **Zona Norte** se reunió el **27 de abril** en **Vitoria**, en el local del Consejo diocesano.

NOMBRAMIENTOS

El **8 de marzo** tuvo lugar la elección de **D. Ramón Fernández Ciprés** como nuevo presidente diocesano de Zaragoza.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Una tanda en **Valladolid**, los días **15 a 17 de marzo** en el Centro de Espiritualidad del Corazón de Jesús.

PRÓXIMAS EFEMÉRIDES

CXXV ANIVERSARIOS:

- **Vall de Uxó** (diócesis de Segorbe-Castellón): **1 de junio**.
- **Alboraya** (archidiócesis de Valencia): **8 de junio**.
- **Salamanca** (diócesis de Salamanca): **15 de junio**.
- **Puzol** (archidiócesis de Valencia): **15 de junio**.
- **Ribarroja del Turia** (archidiócesis de Valencia): **6 de julio**.

CENTENARIOS:

- **Madridejos** (archidiócesis de Toledo): **15 de junio**.
- **Ronda** (diócesis de Málaga): **15 de junio**.
- **Sabiote** (diócesis de Jaén): **6 de julio**.

FÁTIMA - 2019

Gran resonancia y seguimiento mundial tuvo el acto organizado por [Mater Fátima](#), el pasado **4 de abril**, **centenario del fallecimiento de san Francisco Marto**. Desde la Parroquia de Fátima se retransmitió, por radio y televisión, el acto mundial de unión de oraciones, que duró una hora: adoración eucarística, rezo del Santo Rosario en varios idiomas y la consagración al Corazón Inmaculado de María. Las intenciones de los misterios del Santo Rosario fueron las siguientes: 1. Por el mundo, por el Santo Padre y el fin del aborto. 2. Conversión de los pobres pecadores. 3. Reparación de los Corazones de Jesús y María. 4. Conversión de Rusia. 5. Interceder por las almas del purgatorio.

Los días **17, 18 y 19 de mayo**, se ha celebrado la **XXXIII Peregrinación de la Adoración Nocturna Española al Santuario de Nuestra Señora de Fátima**. El día grande de la peregrinación fue el día **17, festividad de san Pascual Bailón, patrono de los Congresos Eucarísticos y de las Asociaciones Eucarísticas**. Esa noche, del día 17 al 18, tuvo lugar una Vigilia eucarística en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario.

Presidió la peregrinación **Mons. José Leonardo Lemos Montanet, obispo de Orense**.

En el próximo número de *“La Lámpara del Santuario”* se informará sobre el desarrollo de esta **XXXIII Peregrinación**.



Fotos de archivo

SÉ TÚ EL TABOR DEL CORAZÓN DE CRISTO

El lema del **XVI Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores** deriva de una reflexión que el padre Mateo Crawley expuso en la preparación de la Consagración de 1919, mientras asemejaba el Cerro de los Ángeles al Monte Tabor.

Aprovecharemos este nuevo Encuentro para subir a ese Tabor que el Señor nos regaló. Y lo haremos para volver a consagrar nuestro país a Su Corazón y para ofrecerLe una noche de adoración eucarística. Aunque no nos quedaremos arriba... El descenso nos llevará a transmitir lo vivido a toda persona con la que nos encontremos; el Corazón de Jesús contará con un nuevo Cerro de los Ángeles en cada uno de nosotros desde el que seguir irradiando Su Reino de Amor por doquier.

Nuestro Encuentro comenzará la tarde del viernes **28 de junio** en el Hotel Los Olivos, prácticamente pegado al Cerro. Ahí estaremos hasta la tarde del **sábado 29**, cuando emprenderemos la subida al Tabor español. Y allí permaneceremos durante toda la noche, partici-

pando de la Vigilia Nacional de la Adoración Nocturna Española.

Será un esfuerzo importante para todos ofrecer esa noche en vela al Señor, pero es lo mínimo que los jóvenes de la **Adoración Nocturna** pueden entregarLe por las heridas que le afligen, por tantas gracias recibidas, por nuestras familias y por nuestro país.

El **domingo 30** participaremos de la Santa Misa y la Renovación de la Consagración de España al Corazón de Jesús. Desde donde saldremos a dar el fruto esperado. Espero que la novedad de este año te suscite un entusiasmo grande por poder participar.

Un último consejo. Las plazas para el Encuentro de este año son muy limitadas. Por lo que cuanto antes te inscribas más fácil será asegurarte tu presencia. El resto de la información la encontrarás en www.anejoven.com

¡Unidos en los Corazones de Jesús y de María!



XVI ENCUESTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES

28 a 30 de junio de 2019
En el Cerro de los Ángeles

www.anejoven.com

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL “CHRISTUS VIVIT”

El pasado 25 de marzo, en la Santa Casa de Loreto, el papa Francisco firmó esta **Exhortación Apostólica postsinodal**, dedicada a la juventud tras la asamblea sinodal del año pasado. Fue publicada el martes, 2 de abril, aniversario del fallecimiento de san Juan Pablo II.

“La Iglesia y la sociedad no tienen más apoyo que en el Sagrado Corazón de Jesús. Él solo curará todos nuestros males. Predicad por todas partes esta devoción; ella ha de ser la salvación del mundo”.

(Papa beato Pío IX al Apostolado de la Oración)

Encíclica "ANNUM SACRUM"

El papa León XIII escribió esta encíclica para anunciar la consagración del género humano al Divino Corazón, que realizó solemnemente el **once de junio de 1899**, en la Capilla Paulina. La difusión de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús no estuvo exenta de dificultades, como le anunciara el Señor a santa Margarita María de Alacoque, en las revelaciones de Paray-le-Monial: *"Reinaré a pesar de mis enemigos y levantaré mi trono sobre las ruinas del imperio de Satanás"*. A pesar de estas perspectivas, los planes de Cristo de reinar en el mundo, por su Amor misericordioso, se abrieron a un esperanzador horizonte con la consagración del mundo al Divino Corazón.

Al iniciar la encíclica, León XIII expresa su aprecio por esta devoción así como el deseo de proseguir el ejemplo de algunos de sus predecesores: Inocencio XII (1691-1700), Benedicto XIII (1724-1730), Clemente XIII (1758-1769), Pío VI (1775-1799), Pío VII (1800-1822) y Pío IX (1846-1878). Además de estos precedentes, también conviene destacar algunas fechas memorables, en la historia de esta devoción.

6 de febrero de 1765: el papa Clemente XIII concede la fiesta del Sagrado Corazón, con misa propia, al reino de Polonia y a la archicofradía romana del Sagrado Corazón. Más tarde, se extendió la fiesta al reino de Portugal y posteriormente, al de España. Doscientos años después, el papa san Pablo VI celebró esa conmemoración con la Carta Apostólica *Investigabilis divinitas*.

Año 1856: El papa beato Pío IX extiende la fiesta del Sagrado Corazón a la Iglesia universal. Cien años más tarde, el papa Pío XII celebrará este centenario con la publicación de la encíclica *"Haurietis aquas"*, una de las tres encíclicas principales sobre la devoción al Sagrado Corazón, según el criterio del papa san Juan XXIII.

16 de junio de 1875: se cumple el segundo centenario de la aparición principal del Sagrado Corazón a santa Margarita María de Alacoque, en Paray-le-Monial. El papa beato Pío IX, atiende a las numerosas peticiones y consagra, en esa fecha, la Iglesia universal al Corazón divino.

Próximo el Año Santo de 1900, el papa León XIII decide extender esta consagración a todo el género humano, en razón a *"la plenitud y la perfección de todos los homenajes que se acostumbra a rendir al Corazón*



Sacratísimo". Al llevarla a cabo, confía *"que esta manifestación de piedad sea muy agradable a Jesucristo Redentor"*.

Al inicio de su enseñanza, la encíclica expone los fundamentos de esta consagración, en base al derecho natural, y además como un derecho adquirido. Declara León XIII: *"Su imperio no se extiende tan sólo sobre los católicos, o sólo sobre los que debidamente purificados por el santo bautismo, pertenecen sin duda en estricto derecho a la Iglesia, aunque el error los descarríe o el cisma les separe de la caridad; sino que abraza también a cuantos no participan de la fe cristiana, de tal suerte que todo el género humano está verdaderísimamente bajo el poder de Jesucristo."*

"Pues el que es Unigénito de Dios Padre y tiene con Él la misma substancia, el que es 'el resplandor de su gloria e imagen de su substancia' (Hebreos 1:3), necesariamente tiene comunes con Él todas las cosas, y por consiguiente también el supremo dominio de todas ellas".

Además, destaca el Papa, que Jesucristo mismo afirmó su imperio, ante el gobernador romano, *"Tú lo has dicho: Yo soy rey"* (Juan 18:37) y confirmó *"más abiertamente la grandeza de esta potestad y la ilimitada extensión de este reino con las palabras dirigidas a los*

apóstoles: 'Se me ha dado todo poder en el Cielo y en la tierra'. (Mt 28:18)... Él ejerció este derecho extraordinario, que le pertenecía, cuando envió a sus apóstoles a propagar su doctrina, a reunir a todos los hombres en una sola Iglesia por el bautismo de salvación, a fin de imponer leyes que nadie pudiera desconocer sin poner en peligro su eterna salvación”.

Pero esto no es todo. “Jesucristo ordena no sólo en virtud de un derecho natural y como Hijo de Dios sino también en virtud de un derecho adquirido. Pues 'nos arrancó del poder de las tinieblas' (Colos. 1:13) y también 'se entregó a sí mismo para la Redención de todos' (1 Tim 2:6)”.

Aparte de este derecho a que nos consagremos a Él, “Jesucristo nos permite, en su benevolencia, añadir, si de nuestra parte estamos conformes, la consagración voluntaria... somos tan pobres y tan desprovistos de todo, que no tenemos nada que nos pertenezca y que podamos ofrecerle en obsequio. No obstante, por su bondad y caridad soberanas, no rehúsa nada que le ofrezcamos y que le consagremos lo que ya le pertenece, como si fuera posesión nuestra. No sólo no rehúsa esta ofrenda, sino que la desea y la pide: 'Hijo mío, dame tu corazón.' Podemos pues serle enteramente agradables con nuestra buena voluntad y el afecto de nuestras almas”.

La segunda parte de la encíclica supone una viva exhortación de León XIII dirigida a todos los fieles “a que realicen con fervor este acto de piedad hacia el divino Corazón, al que ya conocen y aman de verdad”. Pero además, piensa en los que no conocen a Cristo y sueña con “traer a la vida verdadera a todos esos que yacen en las sombras de la muerte... Nos los recomendamos con toda nuestra alma y los consagramos, en cuanto depende de Nos, al Corazón Sacratísimo de Jesús”.

Entre las palabras de exhortación, el Papa dedica un serio análisis a la situación de los asuntos públicos, para los que la consagración supone la esperanza de una mejor perspectiva: “pues este acto de piedad puede establecer y fortalecer los lazos que unen naturalmente los asuntos públicos con Dios. En estos últimos tiempos, sobre todo, se ha erigido una especie de muro entre la Iglesia y la sociedad civil. En la constitución y administración de los Estados no se tiene en cuenta para nada la jurisdicción sagrada y divina, y se pretende obtener que la religión no tenga ningún

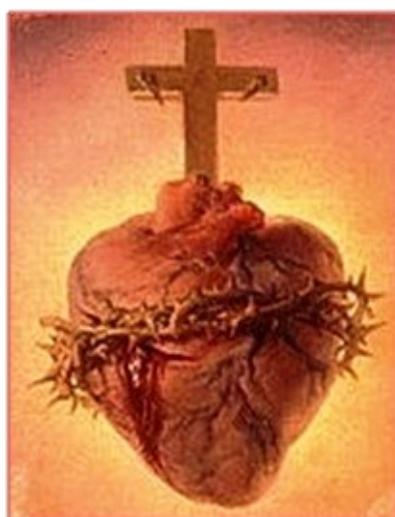
papel en la vida pública. Esta actitud desemboca en la pretensión de suprimir en el pueblo la ley cristiana; si les fuera posible hasta expulsarían a Dios de la misma tierra.

Siendo los espíritus la presa de un orgullo tan insolente, ¿es que puede sorprender que la mayor parte del género humano se debata en problemas tan profundos y esté atacada por una resaca que no deja a nadie al abrigo del miedo y el peligro? Fatalmente acontece que los fundamentos más sólidos del bien público, se desmoronan cuando se ha dejado de lado, a la religión. Dios, para que sus enemigos experimenten el castigo que habían provocado, les ha dejado a merced de sus malas inclinaciones, de suerte que abandonándose a sus pasiones se entreguen a una licencia excesiva.

De ahí la violencia de los males que hace tiempo están como de asiento entre nosotros y que reclaman vigorosamente que busquemos la ayuda del único con cuya virtud podemos lanzarlos lejos de nosotros ¿Y quién es éste sino Jesucristo, Hijo Único de Dios, 'pues ningún otro nombre le ha sido dado a los hombres, bajo el Cielo, por el que seamos salvados' (Act 4:12). Hay que recurrir, pues, al que es 'el Camino, la Verdad y la Vida”.

Tras un análisis tan crítico y riguroso, de plena validez también para nuestros tiempos, incluso con un grado mayor de severidad, León XIII clama con un mensaje de esperanza: “El hombre ha errado: que vuelva a la senda recta de la verdad; las tinieblas han invadido las almas, que esta oscuridad sea disipada por la luz de la verdad; la muerte se ha enseñoreado de nosotros, conquistemos la vida. Entonces nos será permitido sanar tantas heridas, veremos renacer con toda justicia la esperanza en la antigua autoridad, los esplendores de la fe reaparecerán; las espadas caerán, las armas se escarparán de nuestras manos cuando todos los hombres acepten el imperio de Cristo y sometan con alegría, y cuando 'toda lengua profese que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre'" (Fil. 2:1 1).

Para entonces como para ahora, el Papa señala un signo perenne y providencial, un “**emblema bendito y divino que se ofrece a nuestros ojos: Es el Corazón Sacratísimo de Jesús**, sobre el que se levanta la cruz, y que brilla con un magnífico resplandor rodeado de llamas. En él debemos poner todas nuestras esperanzas; tenemos que pedirle y esperar de él la salvación de los hombres”.



MANUEL TORRÓ GARCÍA

Manuel nació en 1902 en Onteniente (Valencia). Años más tarde, en 2001, será beatificado por san Juan Pablo II junto con otros 232 mártires de la persecución a la fe de la archidiócesis de Valencia, algunos naturales, y también adoradores, en Onteniente como Rafael Alonso y Carlos Díez de quienes ya hemos hablado en anteriores números, Vicente Galbís Girónés, José M^a. Segura Penedes y Encarnación Gil Vall, que veremos próximamente, que fueron martirizados 33 años después de la fundación de la Adoración Nocturna en la localidad, pues se fundó el 25 de febrero de 1903 semanas después de que se celebraran unos Ejercicios Espirituales. *"El grandioso templo de Santa María era pequeño para tanta multitud; no fue posible organizar la procesión"* cuentan las crónicas que especifican que *"se alistaron 300 adoradores de la población"*. El fundador, que sería el primer director espiritual, fue el ecónomo D. Tomas Valls.

Manuel, nuestro reseñado de hoy, fue fundador del turno de Santa Teresa de esta localidad, del que fue Jefe. Estaba casado, tuvo un hijo que murió al poco de nacer. Era aparejador y le describen como hombre afable, trabajador, caritativo, piadoso... Hombre de profunda fe que, además, nunca ocultó.

Los testigos del proceso de beatificación recuerdan que *"En su última Vigilia que hizo antes de empezar la Revolución ocurrió lo siguiente: Un alguacil enviado por el Alcalde se presentó pidiendo la lista de todos los adoradores. Manuel, como Presidente, fue a notificarlo a todos los reunidos diciendo: 'Sé que esta lista puede ser la de futuros mártires, si alguien no se atreve a dar el nombre que lo diga'. Creo que fueron dos los que no dieron el nombre y se marcharon. Había también allí algunas señoras que no se retiraron. Todos los de la lista incluidas las mujeres fueron asesinados. Conste esto como detalle de la persecución religiosa en Onteniente"*. La cuñada del beato añade que *"Días antes de la Revolución estando en la Adoración Nocturna les avisaron para que terminaran la Vigilia nocturna pues corrían peligro los adoradores y él dijo que quien quisiera que se marchara y aquella misma noche ofreció al Señor su vida en defensa de la fe"*.

El 20 de septiembre de 1936 fue detenido. *"En esa misma noche de 12 a 1 se presentaron en casa de sus padres, donde se habían quedado, para detener a*



Manuel, unos milicianos y llevárselo para hacer unas preguntas. Manuel adivinó la intención. Su esposa quiso acompañarle pero él no lo consintió diciendo: 'El Señor me llama a mí ahora, tal vez a ti lo haga mañana u otro día y estate preparada para lo que te mande'. Como fue a ponerse el mejor traje que tenía allí y que acababa de limpiarlo su mujer, ésta le dijo: 'Con lo que me ha costado de limpiarlo', y él añadió: 'A donde voy debo ir bien limpio y perdona a todos como yo los perdono', y con un beso se despidió, pero antes le preguntó su esposa si estaba comprometido con los Nacionales y él contestó que no tenía nada con nadie, que lo único sería por ser católico y que estuviese contenta".

"Al día siguiente del martirio fue uno de los que le detuvieron a entregarle unos cigarrillos que el Siervo de Dios durante el recorrido al lugar del martirio les había repartido y que él no se los podía fumar porque le remordía la conciencia, lo que demuestra el ánimo sereno y tranquilo con que iba a la muerte. También le abrazó diciéndole que era una señal de perdón para él y para los demás que le iban a matar y que estaba muy contento. Guardo tres de sus cigarrillos como preciosa reliquia del Siervo de Dios." Y agrega: *"El mismo rojo que devolvió los cigarrillos dijo a la esposa del ya beato que éste antes de morir pidió a los asesinos que les dejaran cantar la Salve y que les tirasen de frente pues los católicos mueren de cara"*.

22 de septiembre
Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno que concediste al beato José Aparicio Sanz y compañeros mártires la gracia de morir por Cristo, ayúdanos en nuestra debilidad para que así como ellos no dudaron en morir por Ti, así también nosotros nos mantengamos fuertes en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

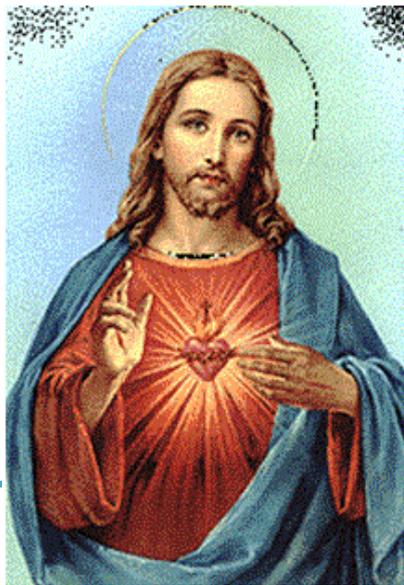
Amén.

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Jesús está en el tabernáculo, pero su amor no se satisface con eso; nos llama desde allí a una unión más íntima, a la santa comunión. “Venid, comed mi pan y bebed el vino que os he preparado” (Pr, 9, 5). “Comed, amigos míos, bebed y embriagaos de mí, amadísimos míos” (Ct, 5, 1). “Deseo con inmenso ardor comer esta Pascua con vosotros” (Lc, 22, 15), “mis delicias consisten en estar con los hijos de los hombres” (Pr, 8,31), y “el que come mi carne y bebe mi sangre, está en mí y yo en él” (Jn, 6, 56). Inefables invitaciones del Corazón de Jesús, que resuenan, como de eco en eco, por todas partes en que hay una iglesia, un tabernáculo, un sacerdote, lo mismo en el fondo del más oscuro valle que en medio de las más populosas ciudades.

¡Ay, cuántos discípulos cierran los oídos a estas dulces palabras del Maestro, y hasta se escandalizan de ellas! ¿Seré yo uno de ellos? ¿Huiré yo del Corazón de Jesús que me llama, y no me volveré hacia Él diciéndole con sus fieles “¿y a dónde iremos nosotros, Señor? Vos solo tenéis las palabras de vida eterna” (Jn, 6, 68). Tal es el grito del deseo, de la pureza y de la devoción.

Si el Corazón de Jesús me expresa un deseo tan ardiente de venir a mí en la Comunión, siendo él Dios, riqueza y felicidad infinita, ¿cómo no he de concebir yo el deseo de recibirle, siendo yo criatura pecadora, degradada e infeliz? El hijo pródigo, desde el fondo de su abandono y de su miseria, se acuerda de la mesa de su padre, y



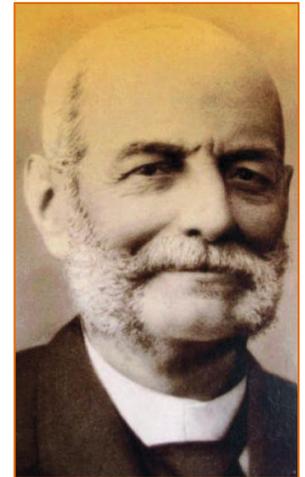
Si el Corazón de Jesús me expresa un deseo tan ardiente de venir a mí en la Comunión, siendo él Dios, riqueza y felicidad infinita, ¿cómo no he de concebir yo el deseo de recibirle, siendo yo criatura pecadora, degradada e infeliz?

exclama: “Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo estoy aquí pereciendo de hambre” (Lc, 15, 17), y yo, nuevo hijo pródigo, muriendo por efecto del pecado y de mis pasiones, ¿por qué no miraré con deseo la mesa en que pueda saciarse mi hambre, y a la cual me convidan los deseos de mi Padre celestial?

Así como el deseo de unirse a mí ha inspirado al Corazón de Jesús la institución de la Eucaristía, y hasta a ocupar gran parte de su vida en el santo tabernáculo, así también debe este deseo ser el objeto de mi vida entera y como una preparación continua al banquete divino. ¡Oh Corazón adorable, sois por cierto bien digno de mis deseos, porque en realidad sois todo mi deseo! (Cant. V) ¿“Cómo no he de desear” unirme a vos?

Cómo “al acercarme a vos no saltaré de alegría como el corderillo” (Salmo CXIII), y no prorrumpiré diciendo en medio de los más ardientes y piadosos suspiros “desde que mi Amado me ha hablado” y me ha llamado a sí, “mi alma se ha derretido toda” (Cant. V) en oración y en amor.

(L.L.S. Tomo I, 1870, págs. 446-447)





DEVOCIONARIO EUCARÍSTICO Con cincuenta momentos de adoración

Juan Moya (Ed.)

El libro está dividido en siete capítulos con una breve *Presentación*, en la cual, para resaltar la importancia de la adoración al Señor, se citan, fundamentalmente, palabras del Papa Francisco, textos de la Carta Encíclica “*Ecclesia de Eucharistia*”, de san Juan Pablo II, de la Exhortación Apostólica “*Sacramentum caritatis*”, de Benedicto XVI, y de la obra “*La oración y su grandeza*” de san Simón Rojas, primer sucesor del Caballero de Gracia.

El primer capítulo, de título *La Adoración*, está dedicado a explicar su significado, su fundamento, su importancia en la Iglesia y en nosotros, a cómo se hace unión en la celebración eucarística, y cómo el origen del culto eucarístico está en la Santa Misa. Se sigue con un capítulo donde se citan los puntos del Compendio del Catecismo de la Iglesia, desde el 271 al 294. El tercero está dedicado a *Las Devociones Eucarísticas*: Fórmulas de comunión espiritual, diversas oraciones para una visita al Santísimo, acto de desagravio ante el Santísimo, quince minutos ante Jesús Sacramentado, exposición y bendición con el Santísimo, lecturas para leer durante la exposición, rosario eucarístico y Hora Santa en jueves

santo (de ANE). El cuarto, largo y muy enjundioso, está formado por *51 Momentos de Adoración* (título del capítulo). Son eso, momentos. Por definición, momento es un lapsus de tiempo indeterminado, en general corto. Aquí son escritos, más o menos de un par de páginas, donde se sugieren temas para reflexionar y meditar ante el Santísimo. El quinto lo dedica a *Himnos Eucarísticos* y el sexto a *Canciones y Motetes Eucarísticos*. El séptimo es un compendio de *Oraciones Eucarísticas*, que se subdivide en tres partes: A) *De preparación de la Misa*, B) *De acción de gracias después de la santa Misa* y C) *Otras oraciones de adoración*.

La selección de textos, oraciones, himnos, canciones y devociones eucarísticas ha sido hecha en el Real Oratorio del Caballero de Gracia (Madrid) por D. Juan Moya, Rector del Oratorio, D. Evaristo de Vicente, Sacerdote, y D. Antonio Montero, historiador.

En definitiva, libro muy recomendable para todo aquel que tenga devoción en adorar a Jesús Sacramentado y, en especial, para los adoradores nocturnos, como buen complemento a su Manual.

Las personas interesadas en recibir “*La Lámpara del Santuario*” en edición impresa, deben rellenar el **boletín de suscripción** publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org. Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su **nombre, diócesis y dirección de correo electrónico**.

¿POR QUÉ BUSCÁIS ENTRE LOS MUERTOS AL QUE VIVE?

En Pascua de Resurrección resuena en nuestros oídos y nuestros corazones esta pregunta del ángel a las santas mujeres que buscaban a Cristo en el sepulcro.

Y a nosotros, adoradores, esta pregunta tiene que ser un aldabónazo de conciencia.

¿Buscamos a Jesús?

¿Lo buscamos entre los muertos o lo buscamos entre los vivos?

Dice san Manuel González, que el Corazón de Cristo sufre porque muchos que se acercan a Él en la Eucaristía le tratan como si estuviera muerto.

¿Tratamos a Cristo en la Eucaristía como a un muerto o como a un vivo?

En el catecismo de preguntas y respuestas que aprendíamos en nuestra infancia se nos preguntaba “¿Dónde está Jesucristo ahora?” Y contestábamos “Como Dios en todas partes y como hombre en el Cielo y en la Eucaristía”.

Jesucristo vivo es el centro de la Iglesia y, ¡cómo no! el centro de nuestra obra.

Y Jesucristo vivo en el Cielo lo representamos a través de la imagen que Él mismo mostró de su Divino Corazón, abierto por una lanza, y rodeado de espinas que arde de amor por nosotros, y lo tenemos, real y verdaderamente presente, en la Eucaristía.

De aquí que el Corazón Eucarístico de nuestro Señor Jesucristo sea el centro de la Adoración Nocturna. De Él vive nuestra obra; de Él viven sus miembros.

Por eso la celebración de las consagraciones al Corazón de Jesús y, en concreto, el Centenario de la consagración de España, no es algo añadido a nuestro carisma o que la Adoración nocturna considera conveniente apoyar. Es algo esencial para nosotros; es el fin de nuestra obra. Porque nuestro carisma es Jesús Eucaristía, y Cristo en la Eucaris-

tía es Cristo Vivo; Cristo Vivo tal y como está en el Cielo; Cristo Resucitado, con las llagas en las manos y los pies, con su corona de espinas y con el Corazón traspasado por una lanza.

Cristo vivo y glorioso en el Cielo ha querido mantener los signos de su pasión, y así nos los ha mostrado a lo largo de la historia, desde las apariciones a los apóstoles hasta las de santa Margarita María de Alacoque, por lo que podemos suponer, que Cristo, en la Eucaristía, escondido tras las especies de pan y de vino, está glorioso y con los signos de su Pasión.

Cuando el adorador nocturno está con Él, puede verlo así, tal y como se ha mostrado, y esta contemplación debe movernos a reparación y consagración, que estos son los fines de nuestra obra, que coinciden con los deseos mostrados por Él mismo a santa Margarita.

Consagramos a Él y reparar las ofensas a su Divino Corazón, es lo más propio y natural para un Adorador nocturno, porque a través de esta divina imagen nos consagramos al único, verdadero y vivo Corazón de Jesús, que está en el Cielo y en la Eucaristía.

Animamos a todos los adoradores, que, al compás de tantas iniciativas surgidas con motivo del Centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús, se consagren individualmente a Él; que entroniquen su imagen en sus hogares, en las sedes de las Secciones, turnos y diócesis a los que pertenecen, a portar el escapulario con su divina imagen y propagar y difundir esta santa devoción al Divino Corazón de Cristo para que todos sus nombres estén escritos con letras de oro en su Divino Corazón.

Este Corazón Eucarístico de Cristo Vivo y Resucitado.

Nos vemos todos, el día 30 de junio, en el Cerro de los Ángeles.

